

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

# El Ruedo



5  
PTS

**E**L notabilísimo escritor taurino don José Sánchez de Neira, que vió trabajar a este diestro en la Plaza madrileña, hizo de él la breve semblanza que transcribimos:

«Picador de toros en la cuadrilla de José Redondo, «el Chiclanero». Trabajó siempre con grandes deseos de agradar, y fuerza es consignar que casi siempre lo consiguió. Era bravo, duro y sufrido. Retirado del arte, murió en el Puerto de Santa María, donde había nacido, en 1875, recordándole aún la afición de Madrid con verdadero entusiasmo.»

No figura en vuestras notas, ni aparece en documentos por nosotros registrados, la fecha de nacimiento del diestro; ni de sus comienzos tenemos otras noticias que una referencia del año de 1843, en que aparece su nombre como picador novillero en algunas Plazas de la región gaditana.

Aun cuando en Andalucía había trabajado con «El Chiclanero», y con éste vino a Madrid en 1846, no lo hizo como subordinado suyo, sino contratado directamente por el empresario, don Matías Angulo, quien le fijó como retribución de su trabajo la suma de ochocientos reales por corrida, figurase en tanda, en reserva o descanso. Su primera salida al anillo madrileño la efectuó en la corrida inaugural, 13 de abril.

Los varilargueros dispuestos para picar los seis toros de Veragua, Aleas y Javier de Andrade, encerrados para este día, eran Juan Gallardo y Manuel Sánchez, nuevo en Madrid, como diestros de tanda, y como reservas, José Alvarez, Pedro Romero, «el Habanero», y Francisco Atalaya.

Retirado a la enfermería Manuel Sánchez, se dispuso a sustituirle José Alvarez, que era el primer reserva; pero Atalaya le suplicó le cediese el turno, lo que le fué concedido.

También figuraba de reserva en la segunda corrida —20 abril—, y por resultar lesionados por los toros segundo y tercero los piqueros de tanda José Alvarez y Pedro Romero, «el Habanero», salieron a reemplazarles Manuel Martín y nuestro biografiado.

En estas dos actuaciones, no oficiales, ya el público dióse cuenta de que el nuevo garrochista gaditano era tan valiente como voluntarioso, comenzando a distinguirse con su simpatía.

Llegó el día de su presentación oficial en nuestra Plaza, suceso que tuvo lugar en la corrida cuarta de la temporada —4 de mayo—, en la que alternando con Juan Gallardo y Manuel Sánchez, picó los toros de Lesaca, Salvatierra e Hidalgo Barquero, este día lidia-

\* Recuerdos taurinos de antaño \*

# FRANCISCO ATALAYA

PICADOR DE TOROS

dos, siendo esta fecha la que fijó su antigüedad en la Plaza de la Corte.

Francisco Atalaya toreó este año en la Plaza de la Puerta de Alcalá, como picador de tanda, doce corridas, estando en nueve de reserva y en cuatro de descanso. En general gustaron sus faenas, el público le aplaudió y lo propio hizo la crítica, escribiendo uno de los cronistas, como resumen de la campaña de los picadores, esta rauda apreciación, estilo de aquella época: «Atalaya trabajó mucho y bien.»

En el curso de la temporada sufrió diversos percances, siendo el de mayor importancia el de la séptima corrida —25 de mayo—, en la que el toro quinto —de la condesa de Salvatierra— le enganchó en un derrote, y sacándole de la silla, le arrastró hasta los medios, en donde logró desprenderse del pitón que le había clavado.

No sufrió herida alguna, pero sí una peligrosa conmoción por efecto del golpe al caer a la arena y también magullamiento general, lo que le imposibilitó trabajar nuevamente hasta la tarde del 15 de junio, en la que se lidiaron dos toros de Gaviria y cuatro de don Manuel Suárez, de Coria del Río (Sevilla), estoqueados por José Redondo, «el Chiclanero»; Manuel Díaz, «el Lavi», y Juan Lucas Blanco.

A título de curiosidad vamos a dar cuenta a los lectores de los honorarios de aquellos diestros, para que pueda ser contrastado con los que ahora «dicen» que perciben los espadas actuales, por lo menos algunos de ellos, sin olvidar que aquellos jefes de lidia tenían que matar «toros» y estos muchachos de hoy encuentran las reses muertas por los picadores.

José Redondo, «el Chiclanero», se ajustó por 3.100 reales por corrida; Manuel Díaz, por 2.000, y Juan Lucas Blanco, por 3.000.

Figuraban como picadores de tanda el citado día 15 de junio, Juan Martín, «el Pelón», y José Alvarez, y como reservas, Francisco

Atalaya, José Sevilla, Francisco Míguez y Antonio Pastor.

Pues bien, qué empuje no tendrían aquellos bichos, que a mitad de la corrida estaban los cuatro primeros picadores citados en la enfermería, algunos contusionados de alguna gravedad.

Viéronse precisados a salir al ruedo los dos últimos reservas, lo que dió lugar a que se presentasen a la empresa varios diestros que figuraban entre los espectadores, ofreciéndose a trabajar gratuitamente en reemplazo de sus compañeros heridos. Algunos comenzaron a vestirse con la ropa de los caídos, pero ya no fué necesaria su presencia en el ruedo.

Esto prueba el poder de las reses de antaño, de aquellos «toros», que después de tomar de doce a veinte varas sin que aminorase su empuje, llegaban a la muerte tan enteras, con tanta fortaleza, que no parecía sino que las picaban con alfileres. ¡Aquellas eran fieras como para tomarlas al moderno estilo charlotesco!

Aún no habían terminado las desgracias en la corrida en cuestión, pues el tercer toro, al que Lucas había dado una estocada recibiendo, se fué a las tablas ya moribundo, y dando una inesperada y fortísima arrancada, arrolló al matador, al que dió una cornada en el muslo izquierdo.

Hemos indicado el haber de los espadas y haremos lo propio con el de los picadores, a saber: Juan Martín, 800 reales; Alvarez, 1.200; Atalaya, 800; Sevilla y Míguez, a 1.000, y Pastor, 600.

Este año de 1846 a que nos referimos se dieron corridas reales, siendo nuestro biografiado uno de los piqueros contratados para tomar parte en las mismas.

Al terminar esta temporada, don Antonio de Palacios, empresario de la Plaza, quiso ajustarle para la siguiente campaña, ofreciéndole cuatrocientos reales más de lo que venía cobrando. No lo aceptó el diestro, rechazando también la oferta del arrendatario de las novilladas para picar los toros de puntas.

Reintegróse a su región, donde toreó mucho, no haciéndolo nuevamente en nuestra Plaza hasta el 10 de octubre de 1853, en que, hallándose de paso, fué invitado a tomar parte en la Fiesta, alternando con Francisco Míguez.

En esta corrida —Beneficencia— el último toro que picó fué «Tremendo» (negro), de don Vicente Martínez, realizándolo con tanto acierto que el cronista califica de «estupendos» los ocho puyazos del diestro.

Pasó varios años en América del Sur. Después en Cuba los de 1860 y 61. Ahorró algún dinero, y desde esta época ya toreó poco, prestando más atención a la compraventa de ganado equino.

Enviudó y dióse a la bebida para ver de mitigar el dolor de la pérdida de la esposa. El abuso del alcohol arruinó su vida, y en la mañana del 8 de marzo de 1875, fué hallado muerto sobre un montón de estiércol en el lugar donde encerraba las caballerías.

Este fué el triste desenlace de la existencia del buen garrochista gaditano.



# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS  
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256165-256164  
Administración: Barquillo, 13  
Año XII-Madrid, 1 de diciembre de 1955-N.º 597



DE AYER A HOY

## GENEALOGIA GANADERA

**M**AS de una vez hemos tratado diversos aspectos del toro de lidia —como ser de peculiar crianza y como «héroe-víctima» del gran espectáculo español—, procurando, si no puntualizar, apuntar algunas sugerencias que, a nuestro juicio, interesaban al buen aficionado, o, mejor dicho, al buen deseo mantenedor de la fiesta de toros. En este artículo queremos tocar, siquiera sea ligeramente, el tema de lo que podría denominarse genealogía ganadera.

El panorama actual de esta genealogía difiere notablemente del que presentaba no hace aún medio siglo. Hoy resulta difícil, no sólo a los aficionados, sino también a los profesionales —llámense empresas, toberos, apoderados, críticos, escritores, veterinarios, ganaderos— conocer la procedencia de las numerosas ganaderías que existen, así como sus entronques, cruzamientos, vicisitudes y trayectoria seguida por cada una de ellas.

Lo que antiguamente suponía escaso trabajo mental, porque además de ser reducido el número de vacadas, éstas se transmitían generalmente íntegras de generación en generación, esto es, sin salir de una misma familia, hoy es un tremendo laberinto, por el que se pierde hasta el más experto en estos asuntos.

Cualquier aficionado de hace cin-



cuenta años podía identificar a simple vista la casta de un toro y afirmar, sin dudas, la ganadería de donde procedía, no teniendo que recurrir al hierro, la divisa ni las señales de oreja. No entrañaba gran dificultad, para los iniciados en tal materia, conocer solamente por su exterior, por su conformación, por su trapío, por su mayor o menor finura, si un toro pertenecía a la ganadería de Veragua, de Saltillo, de Pablo Romero, de Aleas, de Gómez, de Miura, de Murube, de Anastasio Martín, de Esteban Hernández, de Concha y Sierra, de Martínez, de Parladé, de Tabernerero, de Trespacios, etc., etc., ni saberse de corrido su línea genealógica. Pero, ahora, aquello es materialmente imposible.

Hogaño, salvo las vacadas que pudiéramos llamar clásicas, algunas de ellas centenarias, que han permanecido fieles a la tradición familiar, las restantes —la mayoría— se han multiplicado y continúan multiplicándose de profusa manera y con innumerables divisiones y subdivisiones; han cambiado con frecuencia de dueño y vienen operándose en las mismas diversas variaciones morfológicas y sanguíneas, hasta tal punto que, no acudiendo a singulares obras, en particular a las de un competente técnico y tratadista, de todos conocido, irremisiblemente perderíamos la paciencia, declarándonos incapaces para descifrar la línea genealógica de cualquier ganadería.

De cien ganaderías productoras de toros para la lidia con picadores que existían sobre el año 1935, hasta más de doscientas cincuenta, aproximadamente, que hay en la actualidad, resalta una considerable diferencia que el más lerdito puede advertir.

Claro es que casi todas descienden, bien por línea recta, bien por entronques y cruzamientos sucesivos, de las más acreditadas y bravas sangres. Más para llegar a esa conclusión necesitamos quien nos oriente, quien nos guíe, nos atesore y nos ilumine con entera claridad acerca de cuantas dudas pudieran surgir —que son muchísimas— sobre cualquier aspecto o particularidad de dichas vacadas de reses bravas.

Esperamos que este escollo —escollo de consideración, difícil de supe-

Punta de ganado bajo el sol  
campero y meridional

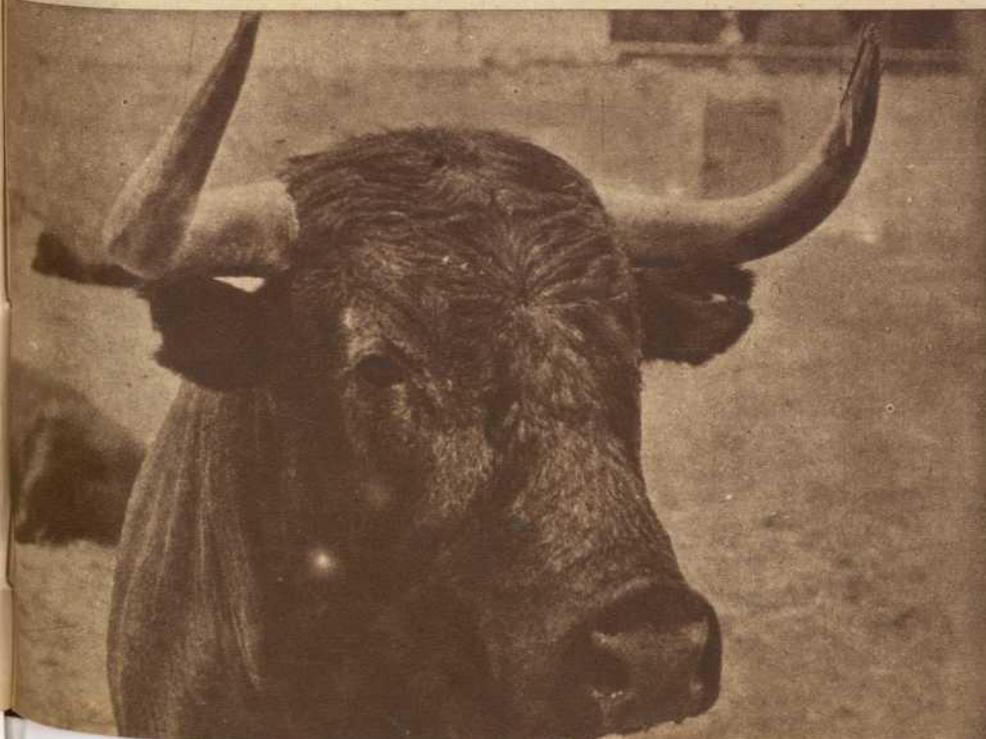
rar— sea salvado cuando aparezca esta obra, de preparación ya muy avanzada, en la que tanto la parte técnica como la gráfica serán dignas del mayor elogio y el más cumplido reconocimiento.

Obra distinta de las corrientes, ha de constituir un alarde por su lujoso y erudito acervo, pues cada ganadería llevará su lámina e historial en armónico conjunto, además de numerosas fotografías de toros célebres y otras importantísimas particularidades que se refieren de modo sustancial al fondo taurino.

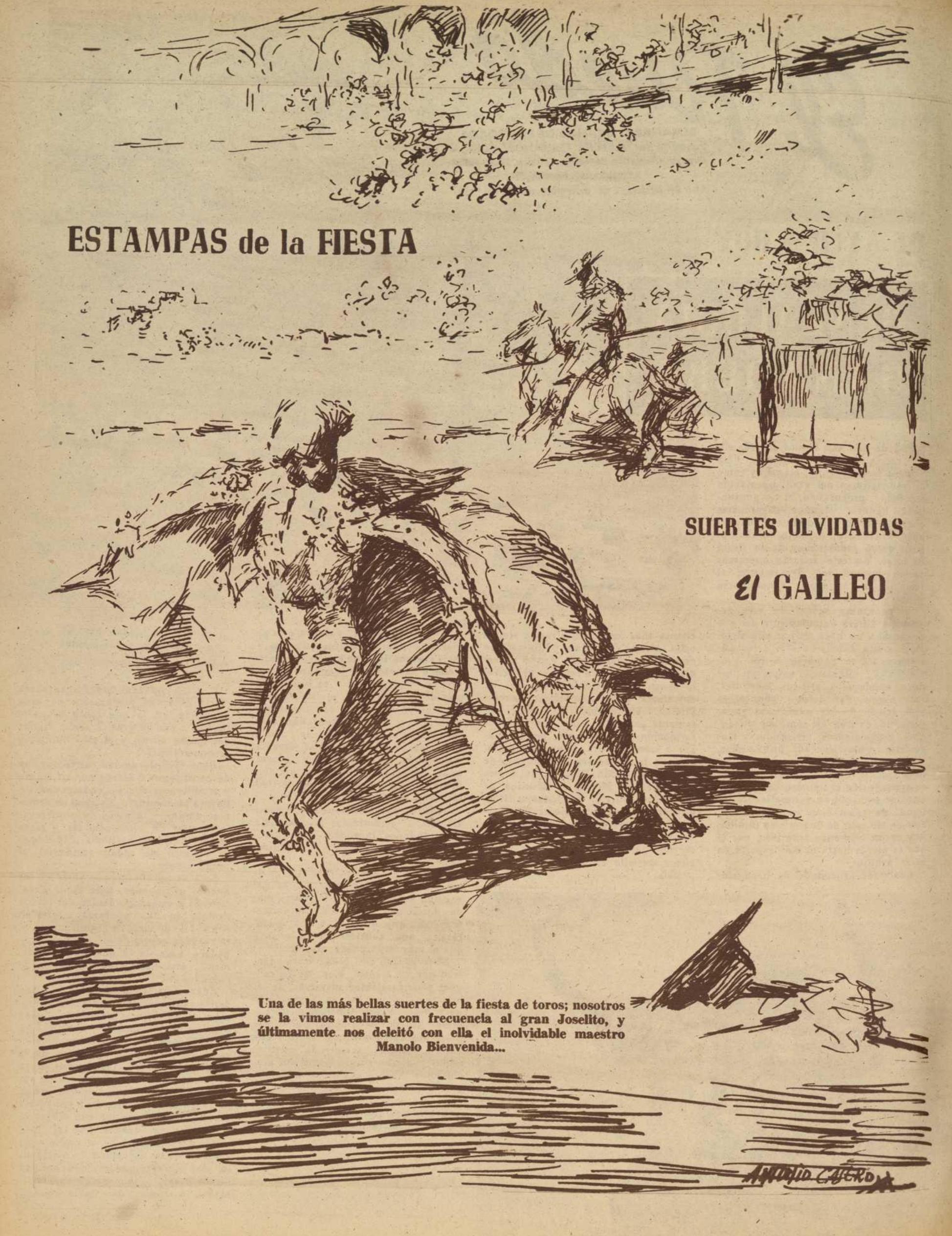
Será de agradecer, por parte de los buenos aficionados, toda labor encaminada a discernir, dentro del tupido ramaje de una aparente confusión —a veces con visos de promiscuidad—, la realidad actual de la genealogía ganadera, cosa de la que, indiscutiblemente, está necesitado el público de toros.

Acaso este trasiego haya sido una de las causas determinantes de la desatención de algunos elementos —poco firmes, indudablemente— hacia el toro de lidia como tal y en su proyección como base perenne, auténtica de la Fiesta. Por eso, todo trabajo que venga a llenar este hueco o laguna creado por inestabilidad de línea familiar (valga la frase), en la historia de la ganadería brava, debe ser acogido con alborozo.

Téngase en cuenta que el toro —siempre el toro— es el punto convergente de las esencias del espectáculo, esas esencias que la individualidad torera posee, y sólo pueden ser estimadas a través del noble animal.



Magnífica cabeza de toro de lidia  
(Foto Amteiro)



**ESTAMPAS de la FIESTA**

**SUERTES OLVIDADAS**

**El GALLEO**

Una de las más bellas suertes de la fiesta de toros; nosotros se la vimos realizar con frecuencia al gran Joselito, y últimamente nos deleitó con ella el inolvidable maestro Manolo Bienvenida...

Manolo Bienvenida

# ANTONIO ORDOÑEZ habla bastante claro

**Un ganadero y un empresario hicieron las gestiones para su nuevo apoderamiento**

**Breve examen a sus antiguos apoderados**

**«¿Qué has buscado en «Camará»?» «Seriedad y administración»**



Antonio Ordóñez, visto por Córdoba

Pepe Mayalde, de espaldas, la esposa del torero, José María Villagodio y Antonio Ordóñez



Ahora Ordóñez y su esposa forman en bandos contrarios; pero esto sólo ocurre en el juego

Lo mismo que en el verano, cuando el balón se ha parado, el fichaje sensacional de un jugador alborota a la afición, alejada de los estadios, ahora, cuando las Plazas de toros han echado el cerrojo, el «fichaje» de un matador de toros por los colores cordobeses que representa un famoso apoderado ha servido de comidilla en los medios taurinos. El torero se llama Antonio Ordóñez; el apoderado, «Camará». ¡Lo inesperado!

Ordóñez, que a estas fechas debía estar cumpliendo contratos por tierras americanas, ha tenido que quedarse en su casa de Madrid por culpa de una lesión en una rodilla. Y es en su domicilio donde le encuentro. Está jugando al mus. Su pareja es el «Yoni»; los rivales, José María Villagodio y Pepe Mayalde, hijos de los aristócratas de estos títulos. Hoy han perdido

los toreros; pero el campeonato es largo, y como las cartas no se nieguen... Bien. Ya estoy a solas con Antonio. Su esposa quería ser testigo de la entrevista, pero Antonio ha preferido celebrarla sin espectadores.

—¿Cómo estás, Antonio?  
—Poco a poco me voy recuperando de mi lesión de menisco, y espero, si Dios quiere, restablecerme sin necesidad de una operación quirúrgica.

—¿Te lesionaste antes o después de firmar con «Camará»?  
—En el pasado mes de septiembre, jugando en el frontón, me lesioné, y dos días antes de la fecha para mi viaje a América me resentí.

—¿Cuándo iniciaste las gestiones para tu nuevo apoderamiento?  
—Yo no he hecho gestiones. Un ganadero, Carlos Núñez, hijo, y un empresario de toros, Sánchez Mejías,

amigos de ambos, nos lo dieron todo hecho.

—¿Primera entrevista con «Camará»?

—En Madrid.

—¿Lugar?

—El Mesón del Segoviano.

—¿Testigos?

—Sánchez Mejías.

—¿Conversación?

—Previo cambio de impresiones para la firma.

—¿Condiciones?

—Estupendas para los dos.

—¿Compromiso?

—Por cuatro años.

—¿Qué has prometido a «Camará»?

—Continuar mi trayectoria artística.

—¿Qué ofrece «Camará» a cambio?

—Una perfecta administración.

—Vamos a ver. Has tenido de apoderados a González Vera, a Marcial Lalanda, a «Dominguín» (padre) y a Juan Ordóñez. ¡Ah! Y tu promotor, Raimundo Blanco. ¿Te administraron bien?

—Ahora soy yo quien dice: vamos por partes. Raimundo Blanco me ofreció el primer contrato.

—¿González Vera?

—Muchos contratos y pocos ingresos.

—¿Marcial?

—Buen taurino, pero un apasionado de Manolo Vázquez.

—¿«Dominguín»?

—Santiago, ¿pero también me vas a preguntar de mi suegro?

—Respeto el parentesco. Pero viene otro: Juan Ordóñez.

—¿Es mi hermano, Santiago!

—¿Cuál de ellos te enseñó a conocer el toro mejor?

—«Dominguín».

—¿Y al público?

—Yo.

—¿Y a los aduladores?

—Los días de éxito y los días que no hubo suerte.

—¿Cómo han aceptado esta tu última decisión tus familiares?

—Espero que en cuanto se realicen todos mis proyectos (no ha de pasar mucho tiempo), bien.

—¿Será «Camará» tu último apoderado?

—Si me retiro antes que expire el contrato, sí; y si sigo..., también.

—¿Qué has buscado en «Camará»?

—Seriedad y administración.

—¿Ya no vas a América?

—No sé.

—¿Qué piensas hacer?

—Prepararme para dar el pecho el año que viene.

—Al comenzar tu cuarta temporada de matador de toros, ¿cómo ves el torreo?

—Para mí, estupendamente.

—¿Con qué torero crees que vas a coincidir más en los carteles la temporada próxima?

—Con el que más me gustaría coincidir, con Luis Miguel Dominguín.

—Para aprender o para enseñar.

—Para que no se aburriese.

—¿Cómo estás con él?

—Igual que él conmigo.

—Lo ignoro.

—Pregúntaselo a él.

—Está lejos.

—Espera su vuelta.

—Ya no hace falta. ¿Qué piensas de Luis Miguel?

—Como persona, un buen amigo; como cuñado, estupendo.

—¿Como torero?

—Lo mismo que él te dijo hace unos días: el número «uno»... viejo.

—¿Y como turista?

—Muy Luis Miguel.

—Retratado. ¿Has hecho cuadrilla ya?

—Parte, si. Llevaré de picadores a Montoliú y a «Salitas»; de banderilleros, hasta ahora sólo he comprometido a «Sentencia»; de mozo de espadas, a «Miguelillo».

—Quedan dos puestos a cubrir...

SANTIAGO CORDOBA



Antonio Ordóñez va contestando a las preguntas de Santiago Córdoba espontáneamente

Por ahora Ordóñez ha de continuar su cura de reposo durante algún tiempo (Fotos: Zurita)





En la Plaza México de la capital federal se corrió el domingo día 20 de noviembre una novillada de Rancho Seco. «El Callao» en un muletazo



Rodolfo Palafox, que fué aplaudido en sus dos toros, aparece en la foto toreando de capa en la Plaza México

## La TEMPORADA en MEJICO

Novilladas en las Plazas México y El Toreo y corrida en San Luis de Potosí



Marcos Contreras, el debutante venezolano, que fué muy aplaudido, torea de frente por detrás



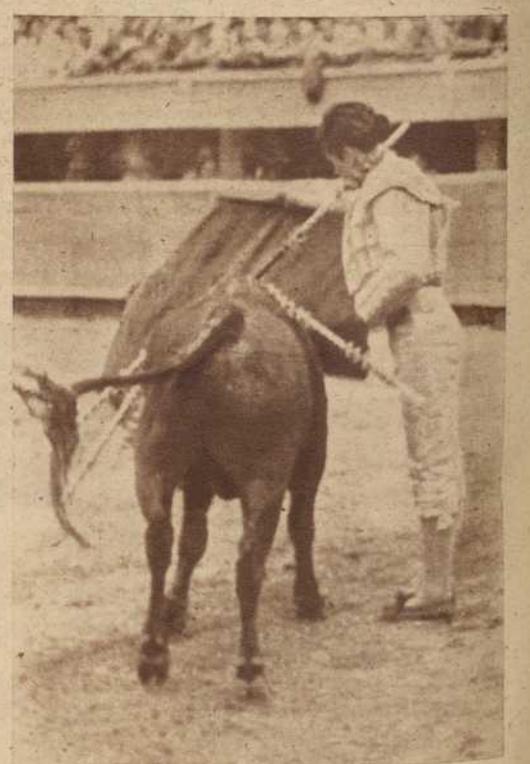
En la vieja Plaza de El Toreo, de Méjico, se corrió ganado de San Diego de los Padres. En la foto, Honrubia en un pase



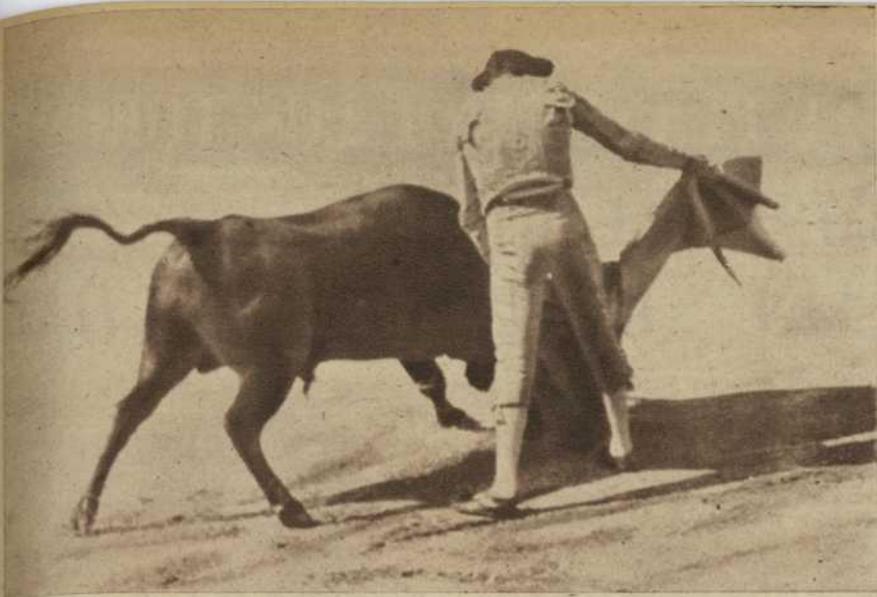
Homero Castillejos en un farol de rodillas



José Antonio Enríquez en un pase por alto



Eladio López en plena faena de muleta



Armando Muñoz torea, y bien, a la verónica



Cogida de Eladio López. Honrubia, al quite



El empresario de la Plaza de El Toreo, Pablo B. Ochoa había ofrecido 12.000 pesos al mejor espada de la novillada, pero alegó que ninguno lo había merecido y lo dejó para el otro domingo. (En esta segunda corrida, Honrubia conquistaría el premio)



En San Luis de Potosí se celebró el día 21 una corrida de toros a beneficio de los damnificados por los pasados temporales. Asistió a la corrida el Presidente de la República, que aparece en la foto correspondiendo a los saludos del público



Bellas señoritas de San Luis desfilaron por el ruedo, ataviadas a la andaluza



El diestro Rafael Rodríguez, que cortó la oreja a su segundo enemigo, en la corrida de San Luis de Potosí. En la foto aparece durante su faena de muleta a su primero



El rejoneador mejicano Gastón Santos, vestido a la portuguesa, abrió la corrida de San Luis con una lucida actuación



Un remate de Jesús Córdoba en la corrida de San Luis. Córdoba desorejó a sus dos enemigos (Fotos Cifra-Gráfica)



**N**O se tiene, en estos últimos días de noviembre, una idea muy clara de cómo vaya a ser la temporada en Méjico. Compulsando noticias de nuestra prensa con otras de otros países se observan lamentables contradicciones. ¿Habrá espectáculos en las dos Plazas? ¿Podrán intervenir en ellos los diestros españoles? ¿Se ha comprometido alguna de las dos empresas de un modo formal y expreso con algún torero?

A nada se puede contestar con firmeza. Todo son suposiciones y conjeturas. Ni siquiera se sabe la fecha inaugural de la temporada. Se sabe, sí, que sigue dividida la familia taurina azteca. Es decir, que funcionan la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos y la Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos. Como la existencia de estos dos organismos, teniendo en cuenta que el último acuerdo hispanomejicano lo cencertó nuestro Sindicato Nacional del Espectáculo con la Unión, podía perturbar sus actuaciones, los diestros españoles se hicieron también de la nueva Asociación en la temporada de 1954. Así pudo ocurrir que nuestros compatriotas actuaran en la Plaza Nueva y en la del Toreo alternando indistintamente y sin dificultades con diestros de la Unión y de la Asociación.

Parecía la cosa más natural que en la inminente temporada no había que adoptar precauciones de ninguna especie y que bastaría seguir por el camino trazado; pero la Junta Nacional del Grupo Taurino del Sindicato del Espectáculo, no sabemos si por salir al paso de rumores y noticias de allende los mares o por «curarse en salud», celebró reuniones para estudiar el asunto, que cristalizaron en una nota clara y contundente, cuyo alcance se concreta en estas líneas, del punto cuarto y último: «...el pleno de la Junta ha acordado ordenar a los matadores de toros y novillos españoles que se abstengan de intervenir en todas las cuestiones que puedan dar ocasión a manifestar sus inclinaciones por una u otra sociedad. Por el contrario, su relación con las citadas sociedades deberá únicamente derivarse de la defensa de sus intereses como consecuencia de sus actividades profesionales.»

No me alarma particularmente, por lo que se refiere a diestros españoles, la existencia de dos entidades de análoga naturaleza para sostener y defender idénticos intereses de una misma clase profesional; me alarma por lo que se refiere a la Fiesta en Méjico. Mirando a Méjico y a su desolado panorama taurino se comprende que es una ingenuidad hablar de crisis taurina en España.

Pero una crisis taurina en España, que no existe, a Dios gracias, ha sido hasta ahora un supuesto basado en accidentes diversos, que por haber sido abordados innumerables veces no vamos a repetir aquí. Sin embargo, algo me fuerza a una advertencia sobre un asunto que pudiera revestir verdadera gravedad: la exportación de reses bravas.

No tengo en mi poder documento alguno sobre el que pudiera argumentar. Se trata tan sólo de informaciones particulares, que nos aseguran la buena marcha de las gestiones para facilitar la venta de toros a Francia y también a países de América. Los ganaderos —quizá no ajenos a las referidas gestiones— obtendrían ganancias preciosas, indudablemente mayores, ¡que ya es decir!, a las que hasta ahora obtienen en España. Pero si en la actualidad nuestros ganaderos no disponen de los toros suficientes para las necesidades de cada temporada española, es fácil suponer lo que ocurriría si las gestiones a que me he referido son coronadas por el buen éxito que se pretende. Habría que reducir el número de espectáculos y, lo que es muchísimo peor, se encarecerían notablemente los que se celebrasen. Y cuando se clama por abaratar la Fiesta, ver que se crean unas situaciones que pueden encarecerla más es motivo de alarma para empresarios aficionados muy particularmente.



## EL PLANETA DE LOS TOROS

JOSE REDONDO

### “EL CHICLANERO”

«Soy en el toreo «redondo», como mi apellido.» En esta jactancia que solía repetir en voz alta en los ruedos cuando le soplabla la fortuna, encuentro resumida la personalidad del «Chiclanero». Fué un gran torero. Quizá el primer gran torero completo. Pero lo más grandioso de su vida fué su muerte. Pocas muertes más patéticas. «El Chiclanero» llevaba enfermo de tuberculosis unos años. Prueba indudable de que el toreo no requiere fuerte complexión física la hallamos en la posibilidad de que un torero tuberculoso pueda actuar en los ruedos. Afirman las crónicas de la época que «el Chiclanero», cuando las muestras del avance de su dolencia eran bien patentes en su rostro, toreaba mucho más depuradamente que en la plenitud de sus facultades. Lo creo como si lo hubiera visto, porque vi a otro torero, no comparable al «Chiclanero», pero sí muy apreciable, Manuel García, «Maera», también aquejado de una lesión tuberculosa, alcanzar, ya enfermo, primores no sospechados cuando bullía en la arena potente y dinámico.

«El Chiclanero» no se resignó a retirarse de los toros y atender a su restablecimiento. «El Chiclanero» era un hombre de trueno y de tronío, como torero y como particular. En la plaza, altivo, desafiador, vanidoso, amigo de encararse con el público y pregonar su valía, no sólo toreando, sino con jactancias parecidas a la que encabeza estas líneas. En su vida, vicioso, camorrista, mujeriego, bebedor, jueguista impenitente. Destrozó su naturaleza, pero no se declaró vencido. Hecho un guñapo humano estaba en su natal Chiclana el invierno de 1852 al 1853, y en cuanto apuntó la primavera emprendió el viaje a Madrid, decidido a cumplir su contrato en la Plaza de la Puerta de Alcalá. Llegó el día de la inauguración de la temporada, el 28 de marzo. «El Chiclanero» no pudo levantarse del lecho. Las tres de la tarde. Va a empezar la corrida. Es un día luminoso y alegre. «El Chiclanero», con un hilo de voz, demanda lo más imperiosamente que puede.

—¡A ver! ¡Mi ropa! ¡Voy a vestirme! ¡Voy a torrear! ¡Es la hora!

Y se incorpora, y a duras penas se levanta y anda unos pasos y cae desplomado en un sillón.

—¡No puedo morirme, tengo que torrear; la gente me espera; la gente espera al «Chiclanero», al mejor de los toreros! Mi vestido grana, pronto...

Le vuelven a acostar. Se queda como dormido. Se durmió en el sueño de la muerte. También iban muriendo los toros en la plaza de la Puerta de Alcalá.

«El Chiclanero» se formó al lado de Montes y le pagó con ingratitud y desdén su valiosa protección y sus no menos importantes consejos. Su inmenso orgullo, su insolente e insensata vanidad, le hacían creerse superior a su maestro. No podemos afirmar ni negarlo, porque, a pesar de los testimonios de la época, que se inclinan en favor de Montes, reputándole más artista, más conocedor de la técnica y del toro, es indudable que «el Chiclanero» aventajaba a Montes en la suerte de matar, que practicaba con una majeza, una gallardía y una seguridad de las que careció siempre Montes, muy deficiente con la espada, hasta el punto de que a casi todos los toros los atravesaba.

«El Chiclanero» fué la primera (y, sin duda, de las más completas) consecuencia de la transformación operada por Montes en el toreo, transformación que, pese a su envergadura, no se olvide (y esto es capital para la tesis que estoy defendiendo), estuvo ba-



José Redondo «El Chiclanero»

sada en lo clásico, en las normas que Pedro Romero implantó con la reciedumbre de su arte y de su experiencia, la más larga y completa de la historia del toreo. Montes avanzó, innovó; pero sus innovaciones, sus avances, no se despegaron totalmente de lo que Pedro Romero le enseñó en la Escuela de Tauromaquia de Sevilla. «El Chiclanero» confirmó y amplió el toreo de Montes sellándolo con su personalidad, una personalidad bullanguera y pretenciosa, lejos de la mesurada y precisa de Montes.

El competidor del «Chiclanero» fué Cúchares. Y con ellos, por primera vez, se enfrentan los dos estilos que a lo largo de muchos años habían de disputarse el favor de las multitudes. El estilo marrullero y precioso de Cúchares y el clásico, adornado de la gracia, del «Chiclanero». Todo va a girar en adelante alrededor de esta lucha, lucha nunca rendida plenamente a favor del uno o del otro. Se sucederán los diestros que adopten la manera que mejor cuadre a su temperamento y condiciones. Cada cual aportará aquellas modificaciones que le sean beneficiosas, pero siempre dentro de una norma inalterable: el respeto al toro, el respeto a su edad (cinco años), el respeto a su fiereza, el respeto a su romana, el respeto a su cabeza. Y, por ende, todo el toreo, dentro de su variedad, dentro de las características de cada torero, tiene que sujetarse a una regla común: el dominio del toro. Unos lo dominaban utilizando las ventajas alumbradas por Curro Cúchares; otros, apoyándose en los cánones de Montes y del «Chiclanero». Y el que no lo lograba, dos caminos le esperaban: la enfermería o el fracaso.

Para mí no hay duda de que a algún torero de aquéllos se le ocurriría mermar el terrible obstáculo del poderío del toro. Para mí no hay duda de que ni siquiera lo intentó, porque a ello se oponía el que sólo podía oponerse de manera eficaz y decisiva: el aficionado, el crítico, el público. El público, conducido por el aficionado y por el crítico, pensaba que la fiesta tenía que fundamentarse en lograr reducir la fiereza, la fuerza, el ímpetu de un animal, con la frágil materia de un arte. Para las reses de poco respeto existía otro espectáculo: las mojigangas.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

## COMPETENCIAS TAURINAS

# “BOCANEGRA”

## y su primo político “LAGARTIJO”

La gallardía y elegancia de Rafael Molina venció al estilo «seco» y rudo de Manuel Fuentes

EN una corrida benéfica celebrada en la antigua Plaza del Puerto de Santa María el día 31 de agosto de 1862, con ocho toros del marqués de Tamarón, de Vejer de la Frontera, Manuel Domínguez dió la alternativa a su discípulo Manuel Fuentes, «Bocanegra», diestro cordobés que nació para el arte en 1852, en la cuadrilla infantil organizada por Antonio Luque, «Camará», y a las órdenes de un hijo de éste y de José Sánchez, «Poleo», y que más tarde, tras de actuar cuatro años en dicha cuadrilla —los tres últimos en calidad de espada—, fué las temporadas de 1855-56 como rehiletero, formando pareja con «Caniqui» —al lado de su infortunado paisano José Rodríguez, «Pepete»—, y más tarde pasó a la cuadrilla del maestro Manuel Domínguez, con el que actuó por espacio de seis años. Junto a Domínguez, pues, adiestróse Fuentes en la brega y banderillas, y hasta en el manejo de estoque y muleta, en la lidia de no pocas reses que su maestro le cedía.

No era «Bocanegra», que digamos, ninguna notabilidad en el arte. Su fuerte era más bien su agilidad y destreza para burlar a las fieras astadas y su ligereza y poder en banderillas. Pero la afición cordobesa, que no contaba con un digno representante en el mundillo de la tauromaquia —muerto trágicamente «Pepete» por el toro «Jocinero» y en franca derrota taurina el apodado «Cúchares de Córdoba»—, vió aquella tarde de la alternativa de Manuel Fuentes nacer una era de gloria para la tradición torera de la tierra, porque, en verdad, «Bocanegra» aquella tarde mató cuatro toros a satisfacción de los inteligentes. Dos de los cuatro restantes fueron pasaportados por Domínguez, y los dos últimos, por el sobresaliente Jacinto Machío.

A partir de la corrida de su doctorado, «Bocanegra» consiguió cimentar su fama, y aunque acusando frecuentemente desigualdades y altibajos artísticos, la afición le veía con complacencia, porque todo lo intentaba con valor y valor propia, que eran sus primordiales características, y que le mermaron no pocas facultades, puesto que la flexibilidad de su cuerpo fué desapareciendo a medida que los toros iban castigándole con cornadas de no poca gravedad. La fortaleza física de Manuel Fuentes era acompañada por una no menor fortaleza de espíritu. Y tal vez de ahí naciera su perseverar en la contienda, su desmedido entusiasmo por salir triunfante de la lucha con los toros, en la práctica de aquel su toreo rudo y «seco» como su carácter.

Pero el público, que igual levanta ídolos que se complace en derribarlos —y más cuando las figuras no se asientan sobre bases sólidas, como en el caso de «Bocanegra»—, no tardó en desviar su atención de Manuel Fuentes, para celebrar el advenimiento al arte del toreo de una nueva fundada esperanza: Rafael Molina y Sánchez, «Lagartijo». «Lagartijo» —primo político de «Bocanegra»— traía consigo la simpatía, la destreza elegante, la gallarda postura ante la fiera, en una palabra, el toreo fino, en oposición al toreo llamado «serio», que con tanto ardor defendían los partidarios —escasos— de Fuentes frente al crecido número de admiradores de Rafael Molina.

Duro golpe para el «Boca» fué la alternativa de su primo político (1865). Se enconaron entonces las pasiones, se enfrentaron ambos bandos taurinos, y en verdad que los de «Lagartijo» eran los que más cuerdamente razonaban. Dos años, o así, duraron estas discrepancias, cuya violencia trataron de paliar personas de elevada significación. Y así se «firmó el armisticio» entre ambos espadas, y el 27 de enero de 1867 se celebró en Córdoba una corrida de seis toros de don Rafael José Barbero, en la que «Bocanegra» y «Lagartijo», en amistosa emulación, actuaron, cada cual en su estilo, con verdadero éxito. Y entonces fué cuando los partidarios de uno y otro espada se unieron en un sólo anhelo común: el triunfo de sus ídolos respectivos.

La generosidad de «Lagartijo» se puso de relieve con su primo político, porque éste, contraída una enfermedad a la vista y no sobrado de recursos —puesto que perdió las temporadas de 1869 y 1870—, recibió de Rafael Molina cuantas cantidades le fueron precisas para curar su mal e incluso para marchar a un balneario, con la toma de cuyas aguas aliviase la dolencia. Además, ya nuevamente en activo Manuel Fuentes, «Lagartijo» le proporcionó no pocas contratas, e incluso, herido Rafael Molina por el sexto toro de Barbero en la Plaza de Sevilla el 18 de abril de 1872, «Bocanegra» le sustituyó al día siguiente y logró, por cierto, un triunfo sobre «Gordito» en la lidia de tres toros de Saltillo: «Cuervécito», «Peñerizo» y «Cuajadito».



Manuel Domínguez, «Desperdicios»

Gracias al triunfo de un diestro cordobés en el ruedo sevillano —«Bocanegra» salió a hombros de la Plaza—, gracias a la superioridad de Fuentes sobre el «Gordo» —torero de la tierra—, el papel profesional del primo de «Lagartijo» subió notablemente. Mas no le aprovechó este hecho circunstancial por mucho tiempo a «Bocanegra», porque bien pronto surgió de nuevo la enemiga entre él y «Lagartijo», alimentada por los chismes y habilladas de los eternos admiradores. Y hasta tal punto llegó la enemistad, que Rafael Molina brindó protección a otros toreros e incluso se negó a alternar con «Bocanegra», alegando que temía por su obesidad, cada año mayor, y por su falta de facultades, que ocurriese algún sensible percance del que él no quería ser testigo.

Esto ocasionó, en definitiva, un gran perjuicio para Manuel Fuentes. «Lagartijo», hombre generoso, simpático, artista en el ruedo, seguía ganando adeptos, mientras «Bocanegra», cada vez más mermado de facultades, hombre poco dado a la amistad, rudo, seco en su toreo y en su trato, caminaba al borde del



Manuel Fuentes, «Bocanegra»

olvido, rodeado de un cada vez más menguado coro de «incondicionales»: los que acaso tuvieron la culpa, por su intransigencia en materia de estilos de toreo, de la enemistad de «Lagartijo» y «Bocanegra». Enemistad que llevó a la desgracia al pobre Manuel Fuentes.

Otro hubiera sido su destino de contar con la influyente protección de su primo político. Otro fin más digno de su historia hubiese tenido Manuel Fuentes. El 20 de junio de 1889 —Corpus Christi—, suspendida en Ubeda una corrida de toros en que había de tomar parte, marchó a Baeza para presenciar una novillada. Los lidiadores, incompetentes, pasaron grandes apuros para pasaportar las tres primeras reses. La corrida en cuarto lugar —«Hormigo», negro, de cinco años— fué brava y de poder. El «Melo» se lanzó a la Plaza para banderillar y estoquear al bicho; a fin de evitar una desgracia, y para ayudarle, se brindó «Bocanegra», quien al correr con el capote e intentar ganar un burladero, sufrió una gravísima cornada en una ingle, que le ocasionó la muerte al siguiente día.

Y allí, entre torerillos ignorados, acabó la historia de este matador de toros cordobés, que pudo tener un final más digno y brillante. Acaso su carácter brusco y violento fuera causa de ello. O tal vez el exceso de celo de sus amigos y admiradores, causas ambas que, como en el caso del «Boca», han motivado muchas veces el descenso artístico y la ruina económica de muchos lidiadores. Porque es ley de vida que el inferior se supedita a la gracia y merced del poderoso. Y la historia se repite.

JOSE LUIS DE CORDOBA



Rafael Molina, «Lagartijo»



Cogida mortal de «Bocanegra»

# TIENTA Y HERRADERO EN «CORTIJO DEL CAMPO»

Asistieron varios periodistas y dirigió la faena Juan Montero



Juan Montero dirigió y tomó parte muy activa en las faenas de tienta. Aquí le vemos tentando a caballo



El ganadero albacetense don Daniel Ruiz, herrando. Estampa vieja y conocida, siempre interesante



Don Antonio Andújar, director de «La Voz de Albacete», inscribió en el libro registro a las reses y después...



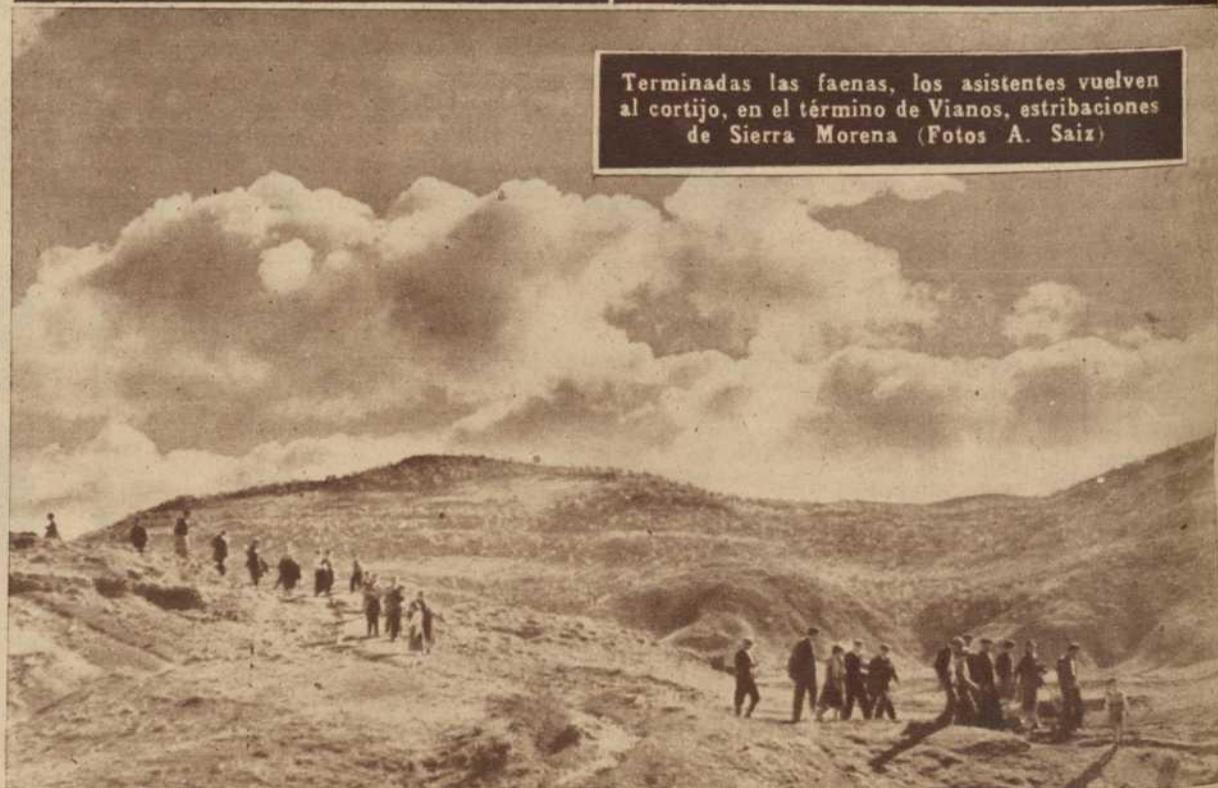
Luis Montero, hermano del matador de toros Juan toreó muy bien y con temple extraordinario



Nuestro corresponsal «Reverte», toreando con la muleta. Quizá la becerria no fuera de las mayores

Brandy  
"Espléndido"

Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito



Terminadas las faenas, los asistentes vuelven al cortijo, en el término de Vianos, estribaciones de Sierra Morena (Fotos A. Saiz)

# Los principios de torero de ANTONIO FUENTES

**"Lagartijo" estuvo con él violento en Valladolid. Francisco Puerto, el famoso piquero de Chiclana, acertó en sus vaticinios**



Antonio Fuentes, poco después de tomar la alternativa, cuando su posición en los ruedos se consolidaba y tomaba vuelos

EN la primera parte de la carrera profesional de Fuentes ocurrió algo raro y verdaderamente pintoresco, que no es fácil que sea conocido por muchos aficionados. Y fué, que Antonio, torero sevillano, apareció en Valladolid en el verano de 1889 con el seudónimo de «Morenito» y con un tercio viejísimo azul y plata, dispuesto a tomar parte como banderillero en alguna función de novillos. Actuó, en efecto, como tal, y pasó una breve temporada en aquellas tierras castellanas. Las maneras de Fuentes clavando banderillas no habían disgustado al público, y Fuentes confiando en que le saliera algún negociillo, demoró su estancia en Valladolid hasta las ferias taurinas tradicionales de aquella ciudad, que en aquel año habían de ser servidas por «Lagartijo» y Angel Pastor.

Fuentes tuvo la pretensión de banderillar a las órdenes de cualquiera de los diestros, pero no pudo conseguir una recomendación eficaz para alcanzar su propósito. Además, el trajecito azul no era «apto» para figurar en el cortejo de matadores de trono.

Pero Fuentes tenía vivísimo empeño en banderillar en la feria de Valladolid entre toreros de categoría, y para conseguirlo quiso quemar el último cartucho. Se explica su anhelo; el que había de ser el dueño de «La Coronela», se apercebiría en sus primeras modestas actuaciones, antes que el público, de que en el arte de banderillar llegaría a alcanzar los títulos máximos. En

una de las corridas que se celebraron, Fuentes, espectador en la localidad que tomaba asiento, se lanzó al ruedo para pedir permiso a la presidencia para clavar un par de rehiletes. Lo inesperado del gesto provocó opiniones encontradas en el público; fueron más los espectadores que opinaron en contra. «Lagartijo» se enfadó de verdad, y dirigiéndose a un guardia le dijo: «¡Fuera con ese loco!»

Antonio, en efecto, fué retirado. Años más tarde nos encontramos en Chiclana. ¡Menudo salto!

En la tertulia de la Farmacia del licenciado Velázquez, mentidero taurino, equivalente a un ágora donde un pueblo tan torero como aquél discutía de las esencias de nuestra fiesta, había aquella tarde tan fuerte concurrencia que por fuerza había que colegir que algún suceso taurino de muchas campanillas andaba en tela de juicio.

Y así era, en efecto. En la Plaza de Cádiz se había presentado aquella tarde como matador de toros un muchacho sevillano, hasta hacía poco banderillero de «Cara-ancha», que si bueno y muy requetebueno era en la realización de la suerte del «Gordito»; al ascender en su carrera iba a ser modelo de elegancia en el ejercicio de cuanto abarca el último tercio.

Para enterarse bien de la importancia que pudiera alcanzar la presentación en Cádiz y para informar luego a los aficionados, salió por la mañana una comisión de la tertulia, presidida nada menos que por el gran picador Francisco Puerto. Este, ya viejo, retirado de los toros, que había figurado en grandes cuadrillas, y conversador inteligente y amenisimo, era la autoridad máxima del ágora, que esperaba impacientemente noticias y comentarios.

Por fin, a las nueve de la noche llegó el carruaje que transportó a los comisionados. Después de preguntas disparadas por unos y otros, que tenían muchos deseos de información, se hizo un poco de silencio y habló Francisco Puerto. Su opinión no pudo ser más clara ni más rotunda.

—Fuentes —dijo— es un torero. Hay

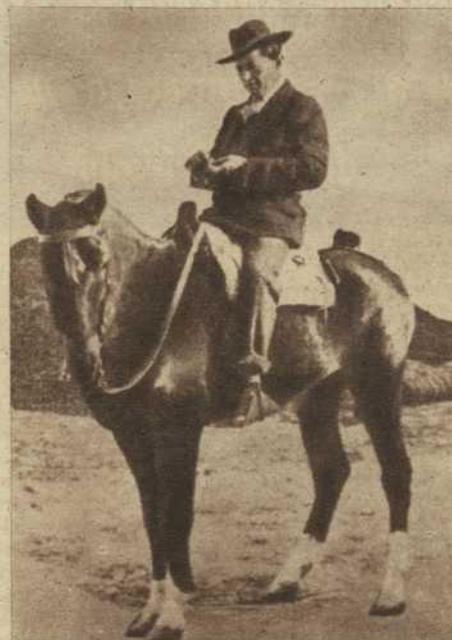
madera, señores. En él llegaremos a ver ese toreo serio, elegante, clásico y de buena escuela que caracterizaba a nuestro paisano Redondo.

La opinión, por venir de quien venía, fué aceptada en su totalidad por la afición de Chiclana.

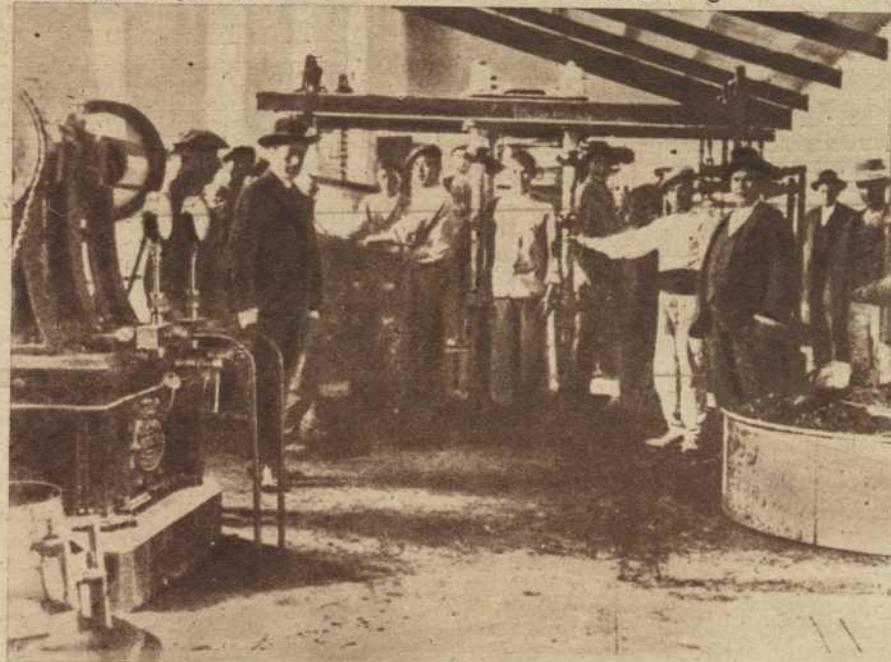
Fuentes, cuando su personalidad taurina quedó formada, fué la esencia de la elegancia y gozaba de grandes simpatías en el público.

El espaldarazo de gran torero lo recibió en la tarde de mal recuerdo de la muerte de «el Espartero» en la Plaza de Madrid, en la que el famoso toro «Perdigón», de la vacada de Miura, le infirió al torero valiente, ídolo de Sevilla, tan certera cornada que lo mató casi instantáneamente.

La Plaza de Madrid enmudeció de



El torero de la elegancia solía pasar no pocos días en el campo. El sentirse labrador le agradaba



Uno de los molinos aceiteros que Fuentes montó en «La Coronela» (Reproducciones de Martín Chivite)



Fuentes visto con gran acierto por Fresno

pavura y fué Fuentes, quien después de verter unas lágrimas apoyado en la barrera, levantó los ánimos de toreros y público, y la corrida prosiguió, siendo de destacar la maestría y el valor que derrochó Fuentes durante su transcurso.

Cuando las facultades de Fuentes estaban en su apogeo, una cornada que recibió en la Plaza de Zaragoza, en la feria del Pilar de 1903, le restó no poco poderío.

Ya no era el torero de antes. Gracias a sus conocimientos de la lidia y habilidades que oportunamente ejercitaba, pudo seguir en los ruedos, complaciendo al público; pero no a los aficionados inteligentes, que añoraban el Fuentes de la primera época.

Se cuenta que «Bombita» dijo en una ocasión:

—Mientras yo tenga fuerza y me pueda salir abanicando a los toros por los terrenos de afuera sin ahogos, seguiré toreando. Lo que no haré jamás es salir a la Plaza como sale Fuentes. A mí me asusta verlo cojo, sin facultades, a sabiendas de que en un momento dado no podrá irse del peligro.

En esa época de claroscuro torero de Fuentes, éste buscaba el ambiente sereno y calmoso de su finca La Coronela, donde calmaba sus anhelos de luchador, obsequiando a sus amistades y, a veces, celebrando fiestas de rumbo; que siempre la esplendidez fué característica de su personalidad.

Antonio Fuentes, que conoció aquella finca magnífica en los duros momentos de su bohemia de aficionadillo, se prometió, como ya conocen muchos de nuestros lectores, que aquella finca llegaría a ser suya, y así lo fué, en efecto.

Demostración del tesón de aquel torero excepcional, que supo ser luchador, excelente lidiador, bohemio y un caballero, todo en una pieza.

Y aun queda por hacer constar, para conocimiento completo de su carácter, el atractivo de su simpatía, que nunca le abandonó.

CAYETANO

(Fotos de Marin-Chivite.)

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)



## La TEMPORADA en ZARAGOZA

Las novilladas con picadores ganaron la partida a las corridas de toros. — Una alternativa. — Abundancia de cogidas graves. — Final de un arriendo

LA Organización Celestino Martín, en su segundo y último año de arriendo de la Plaza de toros zaragozana, no dejó dormir, ciertamente, las fechas en las que pudiera dar espectáculo taurino. Si el deporte futbolístico venía de cara y con fuerza, don Celestino Martín adelantaba la fecha de su «organización» y en sábado obligaba a ir a los aficionados a eso que algunos cursis despistados denominaron «tauródromo»; y digo que «obligaba» porque, si le era posible, ponía en su anzuelo el cebo de un «Chamaco» o un Antonio Palacios, con los que consiguió entradas que empresarios de «in illo tempore» hubieran deseado para días festivos. Zaragoza se ensancha, Zaragoza sube, y ya los festejos taurinos son posibles en días laborables.

Por no dejar enmohecer los cerros de la Plaza, merece un aplauso la empresa Celestino Martín y sus colaboradores señores Picazo y Enciso. En cambio, se lo regateamos por el descuido en el «montaje» de corridas con espadas de alternativa, y a las fechas del Pilar me refiero. Tres corridas de toros para una feria como la nuestra no son nada, y menos organizadas en forma de feria-muestra, con un espada para una sola corrida. Los «viejos» estábamos acostumbados a otra cosa. Los espadas de tronio habíamos de verlo en mayor número de fechas que a los demás; se hacía precisa la competencia entre los mejores; y a ciertas ganaderías había que hacerles la cruz como al diablo.

Y mi aplauso vuelve como comentario a las novilladas con picadores, organizadas profusamente y con calidad. Veintitrés pudimos ver de ellas, con desfile de los espadas más en candelero y brindis de ocasiones propicias a los novilleros aragoneses que descollaban.

Don Celestino Martín no olvidó su vicio de comprar novillos a ganaderos de poco fuste o desacreditados. Mas, junto a ellos, en la temporada anterior don Celestino se hizo el áni-

mo, y alguna vez se acordó de que había ganaderos como Pablo Romero, Buendía, Carlos Núñez e Isaias y Tulio Vázquez, que habrían de dar realce a los carteles.

Y otra vez la contra: las combinaciones para la feria de octubre nos permitieron ver toros de Molero Hermanos, que no habrían soñado jamás que pudieran figurar en un cartel como el de Zaragoza en octubre. ¿Que no vinieron a nuestra Plaza «en primera instancia»? Exacto. Pero al descuido de don Celestino se debe que pudieran «lucirse» los moleros en Zaragoza, al no enterarse de que los ganaderos ajustados iban a obligar a que las tres corridas de la organización mínima pilarista se dieran entre protestas, multas y remiendos.

Las corridas de toros.—Se dieron cinco en el curso de la temporada: una en Pascua; la de Beneficencia, pero organizada por la empresa, en mayo, y las ya citadas tras del Pilar. Estos fueron los carteles:

10 de abril.—«Jumillano», César Girón y «Pedrés».—en sustitución de Antonio Ordóñez— con toros de Pablo Romero.

19 de mayo.—Toros de Atanasio Fernández Iglesias para Antonio Bienvenida, «Chicuelo II» y José María Recondo, que tomó la alternativa con el toro Mallorquito, número 69, negro y de buena presencia.

13 de octubre.—Seis toros de Samuel Hermanos y uno de Atanasio Fernández para «Jumillano», «Pedrés» y «Chicuelo II».

14 de octubre.—Con toros de Atanasio Fernández y unos remiendos que se echaron con toros de Fermín Bóhórquez —de la corrida anunciada para el día 16— actuaron Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Vázquez.

Bienvenida hizo una gran faena de su estilo magno y se llevó una grave cornada al hacer un quite en el último toro; Julio Aparicio triunfó en su segundo toro, un atanasio que era «jamón serrano» y al que le hizo una muy buena faena pródiga y espectacu-

lar, a la que le busco y le encuentro el defecto de no emplear la mano izquierda. El trofeo creado por la naciente peña taurina del Carmen para el matador de toros que triunfase en la feria, le fué concedido al madrileño.

16 de octubre.—Con un novillo de la marquesa de Deleitosa triunfó la rejoneadora Ana Beatriz Cuchet. (Remató al novillo el torero zaragozano Bernardo Galindo.) En la lidia ordinaria actuaron con los de Molero Dámaso Gómez y Victoriano Posada. El salmantino modestamente, demostró estar capacitado para mayores empeños.

Veintitrés novilladas con picadores. No consulto papeles ahora, pero quizá sea en la estadística de la Plaza zaragozana la temporada de 1955 la que registre mayor número de novilladas con caballos. Recordaré los carteles:

17 de abril.—«El Greco» —para nosotros Angelito Agudo—, Joaquín Bernadó y Antonio Palacios estoquearon novillos de Benítez Cubero.

24 de abril.—Novillos de Alicia Tabernero para Manuel Gómez Romero, «Chamaco» y Andrés Álvarez.

30 de abril.—Manuel Espinosa, Bernadó y «Chamaco», con novillos de Carlos Núñez y un sustituto de Julián Escudero.

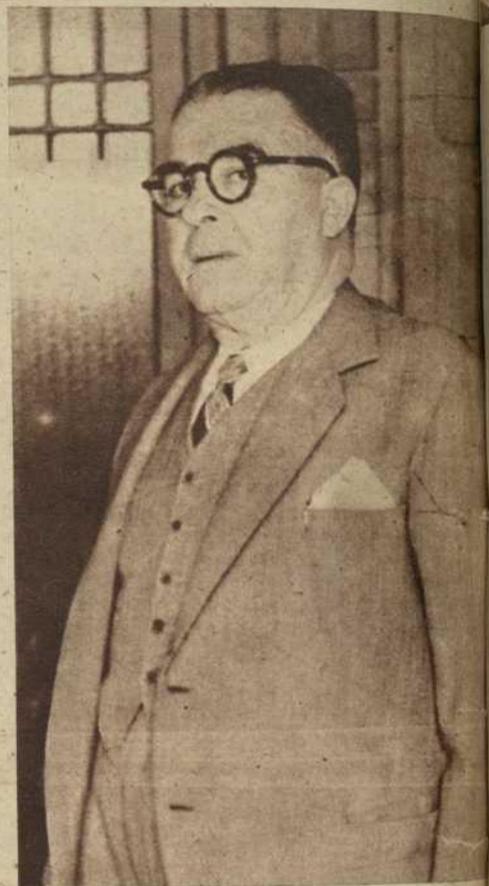
6 de mayo.—Novillos de Cándido García Sánchez, que estoquearon «Montenegro», «el Greco» y Joaquín Bernadó.

14 de mayo.—Manuel Segura, Marcos de Celis y Antonio Palacios con novillos de Manuel Francisco Garzón.

22 de mayo.—Lidieron y estoquearon seis novillos de Benítez Cubero Marcos de Celis, «el Tino» y Antonio Palacios.

28 de mayo.—Cuatro novillos de Sánchez Arjona y dos de Manuel Santos Galache para Marcos de Celis, Alfonso Merino y Paco Corpas.

5 de junio.—José María Clavel, Fermín Murillo y Paco Corpas, con novillos de la viuda e hijos de Félix



Don Celestino Martín, empresario de la Plaza zaragozana

Gómez. Actuó el rejoneador Moisés Royo con un novillo de Benítez Cubero, al que remató el novillero Jorge Cáncer.

12 de junio.—Ganado de Victoriano y Alejandro Tabernero de Paz, estoqueado por Murillo, Gómez Romero y Manuel Bravo, «Relámpago».

19 de junio.—Cuatro novillos de Prieto de la Cal y dos de La Cañada para Murillo, Rafael Pedrosa y «Chamaco».

26 de junio.—Novillos de Isaias y Tulio Vázquez. Fueron sus matadores Luis Francisco Peláez, Emilio Santamaría y Manuel Espinosa.

4 de julio.—Novillos de Juan y Lucio Muriel para Clavel, Murillo y Palacios.

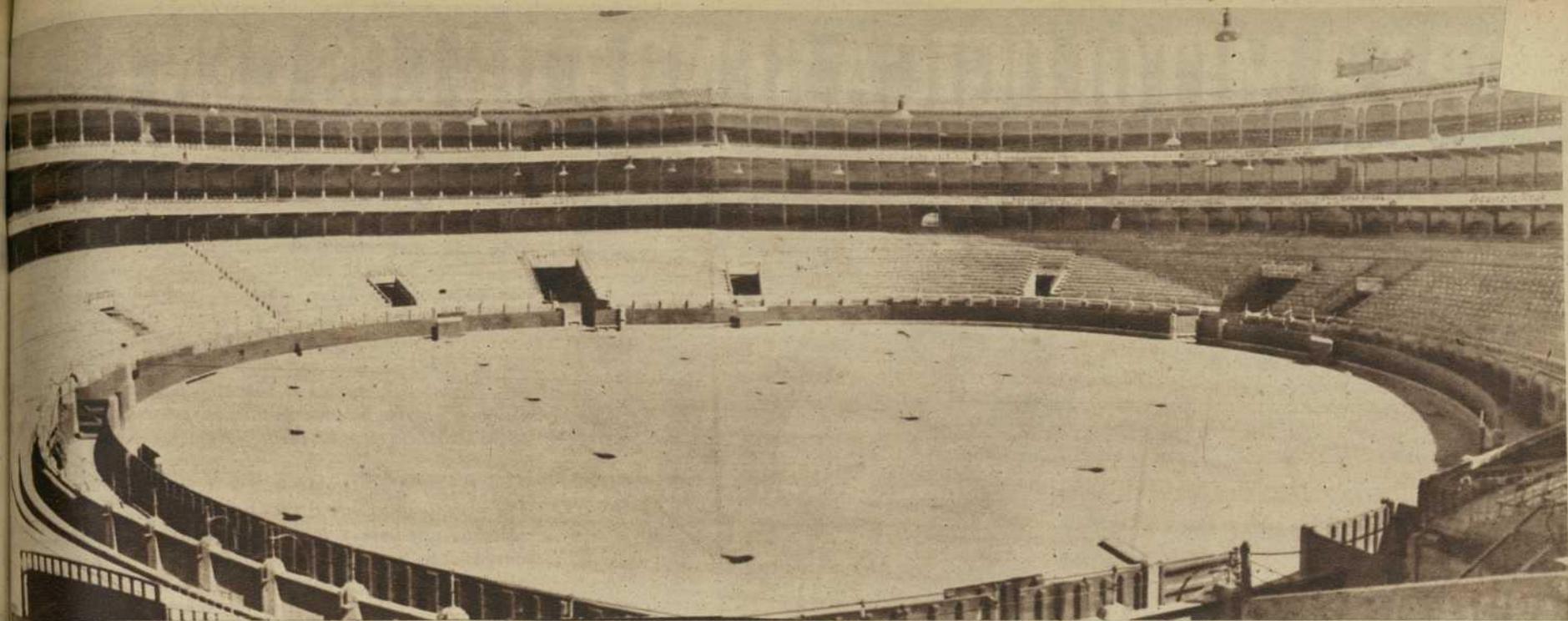
17 de julio.—«Relámpago» y Antonio Palacios, y novillos de los sobrinos de doña Juliana Calvo.

28 de agosto.—Novillos de Buendía para Marcos de Celis, Juan Antonio Romero y Antonio Palacios.

4 de septiembre.—Pedrosa, «Curro Puya» y Antonio Palacios, con ganado de Julián Escudero.

10 de septiembre.—Novillos de Felipe Bartolomé para Murillo, Juan Antonio Romero y Antonio Palacios.

18 de septiembre.—Con novillos de



Arturo Sánchez y Sánchez se las entendieron Murillo, Gregorio Sánchez y «Chamaco».

24 de septiembre.—Con pablorromeros actuaron Gregorio Sánchez, Marcos de Celis y Antonio Palacios.

9 de octubre.—«Relámpago», Andrés Alvarez y Alberto Aguilera estoquearon novillos de doña Enriqueta de la Cova.

15 de octubre.—Novillos de Manuel González y de Atanasio Fernández. Espadas: Murillo, «Chamaco» y Antonio Palacios.

17 de octubre.—Murillo, Marcos de Celis y «El Turia», con novillos de Manuel González.

18 de octubre.—Mano a mano de Marcos de Celis y «El Turia» con novillos de don Fernando de la Cámara.

6 de noviembre.—Limpia de corrales, con novillos de Manuel González, Felipe Bartolomé y Manuel Santos Galache. Los estoquearon «Relámpago», Joselito Lahuerta y Alberto Aguilera.

Aparte «Chamaco, muy discutido, pero con apasionados partidarios y enconados enemigos que obligan entre unos y otros a que la empresa haya de colocar el cartelito de «no hay billetes», las novilladas se hicieron a base de los nombres de Fermín Murillo y de Antonio Palacios, aragoneses los dos, con ocho funciones toreadas el primero y nueve el segundo, y en más lo hubieran hecho si las tres cogidas de Palacios y la una de Fermín no hubieran desbaratado otras combinaciones en las que habían de tomar parte. Entre ellas, por dos veces, un «mano a mano», con visos de competencia, en la que nadie piensa.

A última hora, incluído casi por conmiseración, saltó a la palestra el zaragozano Alberto Aguilera con dos actuaciones, una en octubre y otra en



Antonio Palacios, el novillero aragones que, con Murillo, más éxito ha tenido este año ante sus paisanos



Fermín Murillo, que ha sido el competidor de Palacios en este duelo incruento de los novilleros aragoneses

noviembre, llevándose en la segunda un cornadón que le prestigia para las conversaciones de invierno, junto a los unánimes comentarios de que en este muchacho, fuerte y simpático, de diecinueve años, quizá se encierre un torero largo, fino y de cabeza, como se ha podido ver en las dos citadas novilladas de última hora. Hasta aho-

ra ha toreado muy poco y en malas condiciones, y queda colocado en la mejor disposición para torear mucho y con mejor ganado, a poco que le sople el buen viento en los comienzos de la temporada inmediata.

**Las novilladas sin picadores.**—De las que hace muchos años se llamaron «novilladas económicas», se dieron en 1955 siete festejos los días 10, 24 y 31 de julio; 7, 14 y 21 de agosto, y el 11 de septiembre.

Fué lidiado en ellos ganado de Ortiz Marsall, Casimiro Vila, Laureano Mariscal, Angel Garín y Gregorio Tirado. Fueron espadas José Luis Llorente, Enrique Antúnez, Fermín Antón, «Relojero»; Pascual García, «Ribereño»; Salvador Morer, Manuel Pérez, «Clareño»; Agustín Antón, «Relojero II»; Luis Aldea, Victorino Calvello, Pepe Puerto, Luis Perales, «Chiquito de Aragón», Abilio Langa, «Aragonés»; Augusto Royo, y Jesús Pérez, «Rondeño».

Ninguna nota destacable hay que recordar en la breve serie de festejos infimos.

No faltaron los espectáculos cómicotaurinos de «Llapisera», de «Jumillano» (padre), del «Bombero Torero» y de alguna organización más, que no

detallo por su escasa relación con la fiesta española.

**Abundancia de cogidas.**—El doctor Val-Carreres y Ortiz, jefe de la enfermería, no dió paz a la mano a lo largo de la temporada, ante la frecuencia de cogidas que produjeron heridas de importancia.

Antonio Palacios fué asistido tres veces, dos de ellas con heridas de importancia; y a una por barba lo hizo con Manuel Gómez Romero, Vicente Blau, «El Tino»; Alfonso Merino, Juan Antonio Romero, Antonio Mejías, «Bienvenida»; Fermín Murillo y Alberto Aguilera.

La pronta y acertada intervención evitó, con la ayuda de Dios, consecuencias irreparables.

**Un festival de altura.**—El día 13 de junio, patrocinado por el Ejército del Aire, con fines benéficos, se celebró una becerrada de atractivo cartel, con intervención de Julio Aparicio, Miguel Báez, «Litri»; Pablo Lozano, Carlos Corpas, Victoriano Posada y Paco Corpas. Se lidiaron novillos de Juan José Cruz, de Martínez Elizondo, más un toro que ya tenía «barba», solicitado por Pablo Lozano, en vista de que con su becerro no había obtenido lucimiento.

La fiesta tuvo prestanda y registró un lleno.

**Corridas de toros en las provincias aragonesas.**—En Teruel, suspendida por lluvia el día de San Fernando, se dió al siguiente, 31 de mayo, la corrida de feria con toros de Pío Tabernero y el rejoneador Paco Navarro y los espadas Victoriano Posada, Antonio Vázquez y José María Recondo, sustituto de «Joselillo de Colombia».

En Huesca, el día de San Lorenzo, 10 de agosto, estoquearon toros de doña María Sánchez de Terrones, Rafael Ortega, Carlos Corpas y Antonio Vázquez.

El 8 de septiembre, en Barbastro, con toros de doña María Fonseca, actuaron Jerónimo Pimentel, «Joselillo de Colombia» y José María Recondo.

Y el 9 de igual mes, en Calatayud, rejoneó Peralta y estoquearon Rafael Ortega, Julio Aparicio y Mario Carrión toros de Guardiola.

Novilladas, con y sin caballos, hubo en no pocas Plazas de la región aragonesa, con motivo de sus fiestas y ferias. En su mayoría festejos infimos. No hay por qué detallar.

**Salvo error u omisión.**—Nada más de importancia hay que decir de la temporada en Zaragoza.

Mas, por si acaso, ahí queda eso del «error o la omisión».

**La Plaza solicita empresario.**—Terminado el compromiso de dos años adquirido por don Celestino Martín Escobedo, la Diputación Provincial, propietaria del inmueble, anuncia subasta para nuevo arriendo. El tipo señalado sobrepasa las setecientas mil pesetas. ¡A ella los valientes!



Una pirueta del de a caballo en la Plaza de Zaragoza ¡Cuando los toros aprietan!

# POR LA MITOLOGICA SENDA DE LOS CENTAUROS



La jaca —¡maravillosos caballos españoles!— inicia su danza postinera ante un toro que solamente existe en su imaginación. A veces no se sabe quien lleva la iniciativa en el lance, si el jinete que recorta con la garrocha en una supuesta suerte «a puerta gayola», o la jaca que gira veloz identificada con su dueño

**S**OBRE la meseta de Iberia —tojos, peña y bosque— en el principio fué el jinete. El solitario resonar de los cascos de su caballo de centauro se abría paso entre la niebla inconcreta del mundo semicreado. Y entonces dijo Dios: «No es bueno que

el jinete esté solo.» Y para él hizo, arracándolo de la piedra, el toro español.

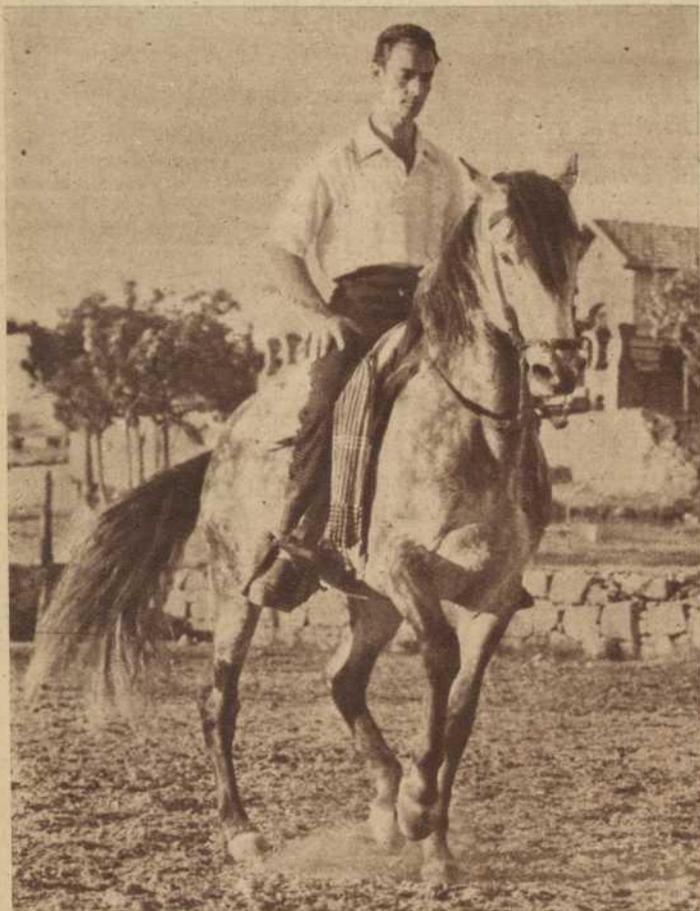
Pero además, Dios, en su sabiduría, creó la gracia pajolera como un rocío picantillo y alegre que sólo reservó para nuestra tierra. Y mientras los

centauros del Olimpo galopaban alocados por los frisos del Partenón y los toros de Creta se escondían en las oscuridades del Laberinto, en España cada cosa supo encontrar su sitio; y de esa conjunción de jinete y jaca, toro y garbo, surgió la más bella de las artes plásticas, porque es arte vivo y no piedra de museo: el toreo a la jineta.

Por antigüedad, el arte del toreo ganó aristocracia. El jinete se hizo caballero —hombre a caballo—; y como al español le sobaron siempre arresos para jugarse la vida porque sí, entre horas, el torero aristócrata a la jineta surgió como un fruto espontáneo en el árbol frondoso de la vitalidad nacional. Aristócratas de sangre real que hicieron raza y se mantienen en una actualidad refinada y valerosa; príncipes y duques alanceadores de toros que cedieron plaza a una estirpe de señores a caballo maestros en todas las alegrías del toreo. Y jacas de las más elaras estirpes, nietas de los pegasos que arrastraron los carros de oro del fabuloso Argantonio, hijos de los más bellos caballos que llevaron en vuelo sobre el desierto al profeta de Alá, sienten en el fuego de su sangre el garbo burión y gracioso del toreo.

Tales son los hombres que hoy hacen en España el toreo a la jineta, y éstos son sus corceles. Ligeros como el viento, valientes como leones, graciosos como «bailaoras». Cuando un caballero rejoneador quiebra a un toro, mientras la trágica lira de las astas peina las crines de la cola a la jaca sobre el tambor de la Plaza, resuenan los cascos con los mismos ecos que jinete, jaca y toro despertaron sobre la mítica Iberia el séptimo día de la Creación.

*Amieiro fotografió.  
Don Bernardino Landete posó con sus caballos «Lirio», «Ruzafa» y «Morisco II», que, con las jacas «Aguila», «Nevado», «Farolín» y «Chispero», forman su cuadra.  
«Don Antonio» divagó sobre el tema.*



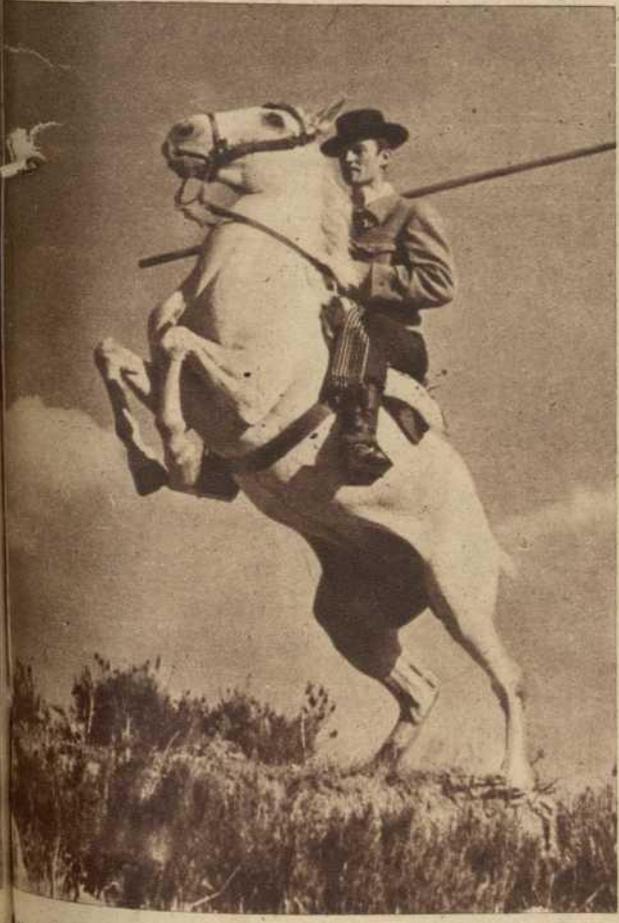
La equitación tiene sus secretos —eso que celosamente guarda y generosamente entrega la escuela española, la más bella del mundo—, pero estos secretos no son nada comparados con los secretos del toreo; pero la jaca los sabe, y sabe encelar al toro en el paso atrás mientras agita el engaño de la bien peinada cola



Una estampa prelippiziana, de la época de oro de la equitación española; progenitor, de la más señorial escuela del mundo: la de Viena. Pero los caballos de la corte vienesa que hace poco tomaron contacto con la tierra jerezana de sus mayores, llevaban ya aprendido la gracia andaluza del piafe sordo y garboso



Contraluz de amanecer en el campo de la serranía castellana. Las nubes apenas han tenido tiempo de teñirse de rosa y nácar cuando en la línea del horizonte aparece la imagen totémica del jinete, siempre distintivo de estirpe ibérica. La estampa es apuesta; la actitud, tranquila; él se siente señor del paisaje



...idad es la característica más acusada de la fauna española; del rebeco pirenaico y el ciervo andujareño, vuelan las reses sobre una geografía de aristas y rocas...  
...to. Por eso el caballo español tiene también la máxima arrogancia en la...  
...a. Como esta, con un jinete, digno de los próceres pinceles velazqueños

La lección —porque no puede llamarse adiestramiento a lo que ya es perfecto— termina cuando el nacarado sol del otoño pone matices malvas sobre las piedras serranas con este ejercicio doble de lanzada y recorte a la garrocha que —podemos afirmar sin reservas mentales— es el más bello plano del mitológico centauro

# \* Festival en la \* MAESTRANZA

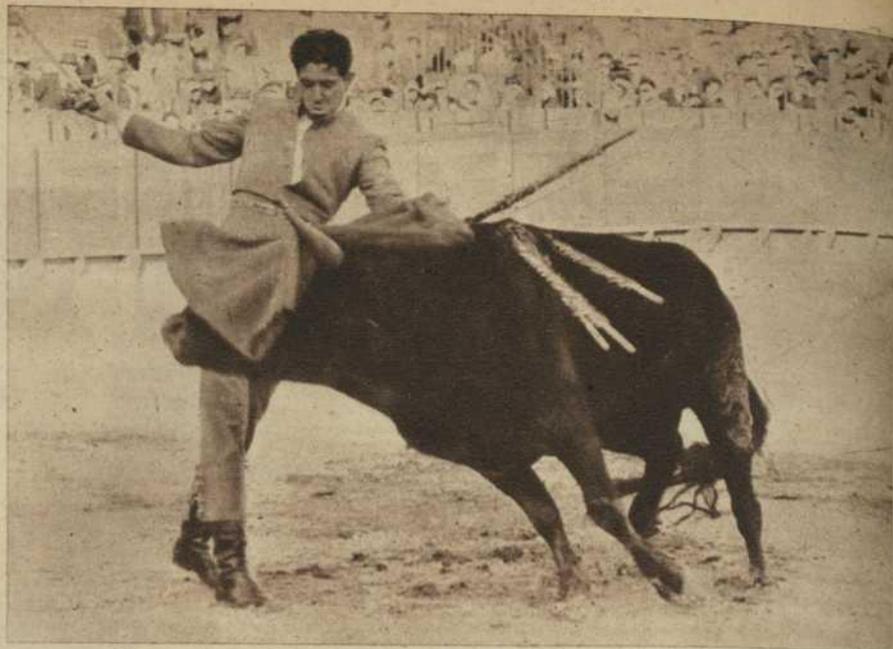
## Siete reses para siete noveles



El macareno Antonio Romero, durante la faena al segundo



Luque Gago, que banderilleó a todos los novillos, en un par



El primer espada, Antonio Méndez, en un pase de pecho

EN la tarde del domingo se celebró en la Plaza de la Real Maestranza el festival que todos los años organizan los empleados del circo del Baratillo para sus fines benéficos. Se lidiaron siete bichos de las ganaderías de los señores Hidalgo Martín, Juan Belmonte, Marcelino Rodríguez, Salvador Algarra y Celestino Cuadre, entendiéndose que de dos de ellas se lidiaron dos para los jóvenes aficionados Antonio Méndez, de Olivares; Antonio Romero, de la Macarena; Enrique Vázquez, del Cerro del Aguila; Marcial Rico, de Alcalá de Guadaíra; Domingo Baños, «Dominguín», de la Puerta del Arenal, de Barcelona; Rafael Utrera, del Cerro del Aguila, y Luis García Calvo, de la Macarena, actuando de rehiletero para los siete astados el famoso banderillero Antonio Luque Gago.

En cuanto a la actuación de los muchachos, ofreció poco destacado. Lo más saliente estuvo a cargo del primer espada, Antonio Méndez, que toreó con arte y temple con el capote, realizando luego, con muchas ganas y voluntad, buena faena de muleta, demostrando estar enterado de estos menesteres. Mató bien y dió la vuelta al ruedo. Tuvo necesidad de despachar el corrido en quinto lugar, al que trasteó valiente, matándolo al cuarto viaje.

Otro que está enteradito fué Antonio Romero, que consiguió también la vuelta al ruedo, aunque el muchacho se quedara por ver, debido a las ma-

las condiciones del enemigo que le tocó. Este muchacho también tuvo que despachar el último de la tarde, al que mató con brevedad.

En cuanto a Enrique Vázquez y Marcial Rico, podemos decir que si bien saben torear, están faltos de mando y sitio, y sobre todo Utrera, que estuvo a continuo cogido y deslucido en todo.

Hemos dejado el «caso» de «Dominguín» y de García Calvo, porque recibieron los tres avisos, y como, por lo visto, no había parada de cabestros en los corrales, no procedía la faena del «lazo», es por lo que hubieron de actuar — como dicho queda anteriormente — Méndez y Romero, acontecimiento que dió motivos a comentarios diversos.

«Dominguín», francamente, fué un caso insólito, pues se mantuvo en constante negativa para torear, amedrentado de su enemigo, manso y con fuerza, que hubo de ser picado, como así el de García Calvo, los dos bichos de más cuajo de la tarde. García Calvo demostró más picardía taurina, usando el «abanico» por delante, sin dejarse dar coba de su enemigo, al que no pudo matar.

Nota destacada fué la actuación de Luque Gago, al banderillar los siete astados e invitar al famoso rehiletero Julio Pérez, «Vito», que de espectador hubo de bajar dos veces al ruedo, demostrando una vez más su gran clase.

DON CELES

## LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

Ptas.	Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya. 45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano. 35
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) . . . . . 60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo, por José M.ª Cordero Torres . . . 80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso. 32	«CONTRA LA ANTIESPANA» Por Tomás Borrás . . . . . 35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar . . . 35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes . . . . 50
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente . . . 40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiliano García Venero . . . . . 35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45	Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.



Luque Gago invitó a poner banderillas a Julio Pérez, «Vito»  
(Fotos Luis Arenas)

# Poemas taurinos



## LAS CIUDADES Y LOS TOROS EL TORO DEL SOL

(Fantasía de Cádiz)

Un revuelo de espejos conmueve las salinas;  
las salinas son mares desnudos y desiertos,  
y cruzan por el aire denso las golondrinas,  
asustadas de jarcias, marineros y puertos.

Cádiz está durmiendo siestas de mediodía,  
al toro del sol blanco le citan los peones,  
y al conjuro brillante de la cristalería  
salen banderilleros de todos los balcones.

De Jerez llega un viento de caballos de raza,  
con un mayoral ronco, fachendoso y vaquero.  
El sol está en el ruedo y Cádiz es la plaza...  
¡Qué tendido de sombra las alas de un sombrero!

¡Qué andanada de sol agobia en las esquinas!...  
¡Qué altiva presidencia de niña en la ventana!...  
Esperando su tercio, guardan las cañas finas  
las claras banderillas del vino de Chiclana.

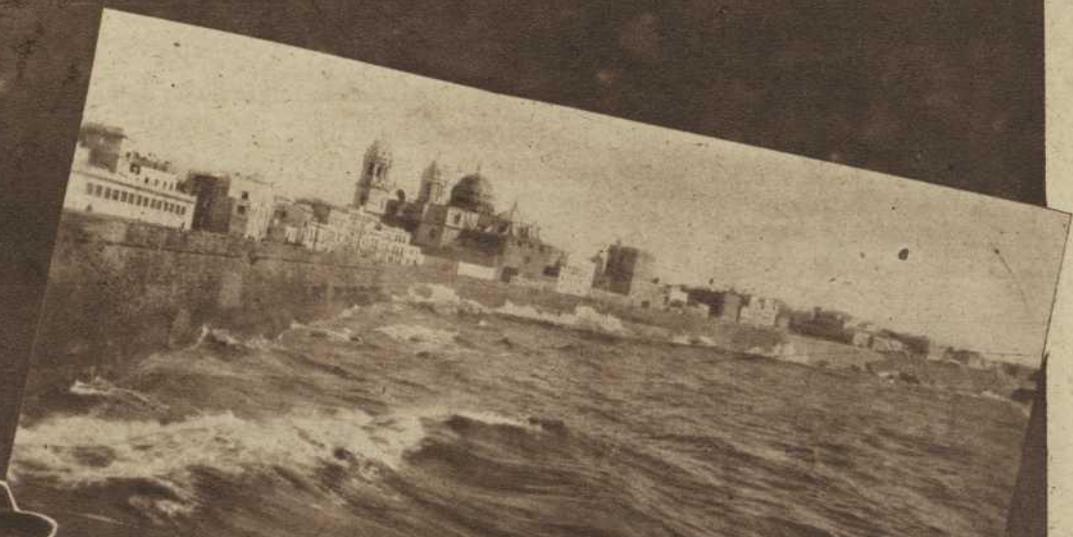
¡Qué estoque antiguo y noble conservan en el Puerto  
para matar al toro de este sol gaditano!  
Será sólo un instante y caerá el toro muerto,  
sembrando de rubíes la concha de la mano.

Toro de sol que inclina la cabeza vencida,  
entre aplausos sonoros de unánimes persianas...  
Cádiz de cal y sal, termina su corrida  
cuando lanzan sus piedras de sombra las campanas.

Queda entonces un aire de ferial... Calenturas  
en las paredes blancas, aunque el toro no existe,  
y en la noche, que tiene cien posadas oscuras,  
hay un torero nuevo que de luna se viste.

Mañana, por el alba, vendrá un toro distinto,  
y saldrán a esperarle toreros de alcohol,  
que en los *colmaos* flamencos, rojos de vino tinto,  
esperan los capotes a ese toro del sol.

MANUEL MARTINEZ REMIS



DE la rama vazqueña de don Francisco Taviel de Andrade, salió sobre el año 1873 la base principal de la ganadería del acaudalado aficionado sevillano don Fernando de la Concha y Sierra, y de otra rama del tronco de Vázquez —de la de don Antonio Mera, por aquel entonces en manos de don Juan Castrillón— adquirió después dicho don Fernando bastantes reses que, unidas a las anteriores, formaron en breve tiempo una de las mejores vacadas del campo andaluz.

Las particularidades de la casta vazqueña aparecieron bien definidas en los productos de la nueva ganadería, ya que, siendo iguales los factores hereditarios de las madres y los padres, lógicamente los hijos habrían de parecerse en un todo a sus ascendientes.

Por tanto, la vacada de don Fernando de la Concha y Sierra, distinta a la más antigua de don Joaquín de la Concha y Sierra, hoy de los señores Pérez de la Concha, alcanzó pronto un envidiable cartel por las buenas condiciones de sus toros, estrenándose en la Plaza de Madrid con la divisa blanca, plomo y negra, tras haberse lidiado las reses en diferentes Plazas de Andalucía, en la primera corrida de abono celebrada el día 10 de abril de 1882, a cargo de los espadas Angel Pastor, en sustitución de «Caraancha», herido la tarde anterior por un toro de Bañuelos, y Rafael Molina, «Lagartijo».

En dicha corrida abrió plaza el toro «Mesonero», que tomó nueve varas, derribó seis veces a los picadores y mató cinco caballos, saliendo en quinto lugar «Capiroto», que enganchó a Angel Pastor al trastearle con la muleta, infiriéndole una profunda y grave herida en el costado derecho.

Entre los seis toros recibieron cincuenta y siete varas, ocasionaron diecinueve caídas y dejaron en la arena dieciséis caballos muertos.

Aproximadamente a los cuatro años y medio de esta corrida que sirvió para abrir las puertas de todas las Plazas a las reses de don Fernando de la Concha y Sierra, falleció dicho señor en Sevilla el 25 de septiembre de 1887, dividiéndose la ganadería en dos partes: una, adquirida por los señores Garvey y marqués de Villamarta, y otra —la más numerosa y con el hierro y la divisa—, que heredó la viuda de don Fernando, doña Celsa Fontfrede. Y en poder de esta señora la vacada, que la disfrutó durante más de cuarenta años y a cuyo nombre se corrieron las reses por primera vez en la

# Ganaderías célebres



Gráfico de la ganadería de Concha y Sierra. Lám n.º de una obra en preparación de Areva y Ferrar.



Doña Concepción de la Concha y Sierra



El «Algabeño» ante un toro de la viuda de Concha y Sierra, en la Plaza de Madrid

Plaza de Madrid el 17 de mayo de 1892, los toros de la viuda, así conocidos y designados por la gente de coleta, alcanzaron la máxima celebridad, siendo lidiados por los mejores espadas en las corridas más importantes.

De doña Celsa, fallecida el 20 de marzo de 1929, heredó la vacada su hija doña Concepción de la Concha y Sierra y Fontfrede, viuda de Sarasúa, cuyo nombre apareció por primera vez en los carteles de la Plaza de Madrid anunciando un toro para la corrida de inauguración de la actual Plaza de las Ventas, celebrada el 17 de junio de 1931, a beneficio del paro obrero. Dicho toro, cedido gratuitamente, al igual que los otros siete de distintas ganaderías, se lidió en cuarto puesto, y fue muerto por Fausto Barajas.

Como la mayoría de los toros procedentes de la casta vazqueña, los de Concha y Sierra, de pelos negro, cárdeno, berrendo en negro, sardo, salpicado, etc., y criados desde lejanos tiempos en el famoso corral La Abundancia y otros terrenos de la

Toro de Concha y Sierra en los corrales de la antigua Plaza de Madrid



Isla Mayor, suelen ser de buena estampa, de poco genio y manejables.

Con reses de esta clásica ganadería consiguieron destacados triunfos muchos toreros —la primera oreja concedida en toda regla en la Plaza de Madrid la ganó Vicente Pastor el 2 de octubre de 1909, por su emocionante y valentísima labor con el toro «Carbonero», y la histórica e inolvidable faena de Juan Belmonte en la corrida del Montepío de Toreros el 21 de junio de 1917, también en Madrid, la realizó el trianero con el toro «Barbero»—, figurando asimismo en los anales de la torada animales causantes de irreparables desgracias, como «Merino», jugado el 25 de abril de 1909 en Madrid, que produjo la muerte instantánea de una cornada en el cuello al banderillero «Lagartijo»; «Hormigón», novillo que en la Plaza de Valencia, el 3 de agosto de 1934, hirió de muerte al diestro Juanito Jiménez; «Farolero», que el 18 de mayo de 1941, en la Plaza de Madrid, ocasionó la gravísima herida a Pascual Márquez, de resacas de la cual falleció al poco tiempo, y «Jaraneiro», que el 18 de agosto de 1946, en la Plaza de San Roque, dejó sin vida al novillero mejicano Eduardo Liceaga.

Terminemos con el relato de una curiosa anécdota oída en cierta ocasión al extraordinario fotógrafo Serrano acerca de los toros de Concha y Sierra, y de las prodigiosas memoria y afición de José Gómez, «Gallito», diestro que tantos éxitos cosechó con aquellos bichos de la viuda.

Allá por los años 1916 ó 1917 la empresa de la Plaza de Baeza avisó al fotógrafo Serrano para que fuera al cortijo La Abundancia con objeto de fotografiar, uno por uno, los seis toros de Concha y Sierra que habían de lidiarse en la corrida de feria por las cuadrillas de «Gallito» Belmonte y otro espada.

A los toros de dicha ganadería, por estar poco acostumbrados a la gente, solía resultar difícil sujetarlos y acercarse a ellos en pleno campo, pues al ver personas desconocidas, y tras el primer acto de extrañeza, momento que había de ser aprovechado rápidamente para disparar el objetivo, huían, se ocultaban entre la maleza o se arrancaban.

Después de grandes apuros, Serrano sólo pudo obtener la fotografía de cinco toros, dando por terminado su trabajo. Se fijó, no obstante, en el tipo y el pelaje del que no hubo forma humana de captar, regresando a Sevilla con el pensamiento de sustituirle por otro parecido de los muchos que de la referida ganadería tenía en su archivo.

Así lo hizo. Compuso los cartones con los seis toros y los envió a la empresa, suponiendo que nadie caería en la cuenta de que uno de los bichos no pertenecía a la corrida.

Al cabo de varios días se encontraron «Joselito» y el fotógrafo.

—Oye, Serrano, ¿sacaste tú los toros de Baeza?

—Sí, José. ¿Por qué me lo preguntas?

—Porque cinco eran, efectivamente, de la corrida. Pero el otro no, pues ése lo maté yo hace tres años en Valencia...

AREVA

# Señores y toros famosos

XXVI

## BARATERO

Cárdeno. Divisa, celeste y blanca. Ganadería. José de Lesaca. Toro lidiado en Madrid el 31 de octubre de 1852 por la cuadrilla de Francisco Arjona, «Cúchares».

Reseñado este bravísimo toro de lidia, vamos a ofrecer a los lectores una sucinta relación, un breve historial de la vacada de que procedía la res, tomándola desde su origen, que data del último tercio del siglo XVIII, en que el famoso criador de Utrera, el señor conde de Vistahermosa, acreditó en toda España su piara de reses bravas, origen de la casi totalidad de las actuales.

La fama de las reses de este ganadero llegó hasta Madrid, cuya Plaza era habitualmente servida por los criadores manchegos, colmenareños, aragoneses y algunos navarros, y de Castilla la Vieja.



Madrid - «Guerrita» rematando un quite. Toro de Saltillo

EL hecho de figurar este toro en la galería de famosos lo motiva no sólo el haber resultado «de bandera», sino en haber superado en el número de puyazos recibidos a cuantas se lidiaron en las Plazas madrileñas desde mitad del siglo decimooctavo hasta nuestros días.

Muchos fueron los toros de gran bravura que en el ruedo de la Corte superaron la cifra de las dieciséis varas, mereciendo por ello la clasificación de «bandera»; pero ninguno alcanzó la suma de «treinta y un puyazos» que «Baratero» recibió de aquellos duros jinetes que se llamaron Lorenzo Sánchez, Francisco Calderón y Andrés Hormigo, puyistas todos de primera categoría entre los de su clase de la época, artistas dominadores del caballo y la garrucha que buscaban al enemigo en todos los terrenos.

El bravo «Baratero» no se dolió ni un momento al enorme castigo recibido, haciendo la pelea en los tercios restantes con igual codicia que al salir del chiquero.

Banderilleado por «Blayé» y Matías Muñoz, el valiente lesaqueño fué muerto por Francisco Arjona Herrera, «Cúchares».

Acordó en 1792 la Junta de Hospitales, organizadora de las corridas de toros en la capital del Reino, traer a prueba algunas partidas de reses andaluzas, entre las que figuraba la de Vistahermosa.

Acostumbrada la afición de la Corte a ver el ganado que aquí se lidiaba, de mucha alzada y bravura, generalmente, pero feo de tipo y de amplia cabeza, llamó poderosamente la atención la fina lámina de las reses nuevamente presentadas, las que desde entonces conquistaron nuestro cartel, no trayéndolas con mayor frecuencia por dificultades y gastos de desplazamiento.

La inteligencia, los sacrificios y el esmero que Vistahermosa puso al servicio de su vacada dió los apetecidos resultados, llegando a ser la primera de la región del Sur, tanto por el número de cabezas que llegó a reunir, como por el trapío, por la bravura de la casta.

Al morir Vistahermosa, en 1823, sus herederos pusieron en venta la piara, mas dificultaba su salida el crecido número de reses de que se compo-

nia, acordando entonces venderla por lotes, uno de los que adquirió el ganadero jerezano don Salvador Varea, quien luego traspasó lo adquirido al también ganadero sevillano don Ignacio Martín. No pudo lograr este señor que le fuesen vendidas o arrendadas unas dehesas del término de Dos Hermanas (Sevilla), donde proyectaba instalar todo el ganado de que era dueño, y en vista de ello eligió poco más de un centenar de cabezas de las de Vistahermosa, vendiendo todo lo restante del lote a don Pedro José de Lesaca, el que con divisa celeste y blanca los presentó en Sevilla el 12 de mayo de 1828. Al morir este señor pasó el ganado a ser propiedad de su viuda, doña Isabel Montemayor, la que tomó gran cariño a la vacada, atendiéndola con tanto esmero que era corriente oír estas frases: «Toros de doña Isabel, letra a la vista.» Durante su tiempo de luto, esta dama cambió la cinta celeste de la divisa por una negra, volviendo a la primitiva cuando el luto terminó.

A su fallecimiento pasó la piara, muy aumentada en número y crédito, a su hijo don José de Lesaca, en cuyo poder se hallaba cuando en 1852 fué lidiado en Madrid el toro «Baratero», objeto del presente escrito.

Dos años después de esta fecha, en 1854, Lesaca vendió la totalidad de su ganado, unas ochocientas cabezas, al carmonés don Antonio de Rueda y Quintanilla, marqués de Saltillo.

Más de sesenta años estuvo el ganado lesaqueño en poder de la familia Rueda, lidiándose a nombre del citado don Antonio, luego al de su viuda y más tarde al de su hijo, todas las que cuidaron escrupulosamente de mantener pura la casta, sin cruces de sangre.

En el año de 1918 fué vendida la totalidad del ganado, con todos los derechos de antigüedad de hierro y divisa, a don Félix Moreno Ardanuy, de Peñafior (Sevilla), quien la posee en la actualidad.

Por fortuna para la Fiesta, este estupendo ganado ha caído en buenas manos, por ser su actual poseedor persona competentísima en el asunto.

En tiempos del último marqués de Saltillo, la vacada había descendido bastante, decadencia que don Félix se propuso corregir a toda costa, lográndolo a los pocos años de adquirirla, siendo en la actualidad una de las mejores de España. Esta casta fué siempre muy ligera de patas, codiciosa, noble y brava; de fina y preciosa lámina.

Nosotros hemos visto lidiar gran número de reses de que bravas se comían la muleta.

Fueron los toros preferidos por el número uno de la torería, por el formidable Rafael Guerra, «Guerrita», quien gustaba de torear ganado de mucho nervio, con el que era muy gustoso de poner a contribución toda su afición, todo su saber, todas sus poderosas facultades.

Hace mucho tiempo que el nombre del escrupuloso criador sevillano desapareció de los carteles de la Plaza madrileña, donde constantemente se da entrada a tanta medianía; nos figuramos obedecerá la ausencia a los consabidos imponderables.

Gustosos hubiéramos anotado, como final del escrito presente, la relación de «toros de bandera» de esta divisa lidiados en Madrid, pero el espacio no lo permite; otra vez será.

CURRO MONTES

## El semanario

# MARCA

publicará el día 6 de diciembre un número extraordinario dedicado a AUTOMOVILISMO y MOTORISMO.

Este extraordinario será una recopilación de todos los acontecimientos más destacados en el mundo del motor durante la presente temporada.

EXPOSICIONES. CARRERAS. MODELOS MÁS SIGNIFICADOS PARA EL PRESENTE AÑO. MARCAS VICTORIOSAS, ETC.

De gran interés para todo profesional, para el aficionado, en suma y para el deportista. Además, en el semanario MARCA del día 6 encontrará el lector las secciones habituales deportivas



Madrid - Toros en los corrales

# La temporada en



El mejicano Antonio Velázquez, que sustituía a Antonio Ordóñez. La presidencia le concedió una oreja que tuvo que arrojar bajo el estribo ante la protesta general del público que no compartió la benévola decisión de la presidencia

El domingo día 20 de noviembre abrió sus puertas la Plaza de Maracay, reformada (dicen que ahora tiene un aforo de 10.300 localidades), con un cartel que ofrecía los máximos alicientes, ya que se daban cita en el mismo un mejicano, un español, un venezolano y un portugués; los cuatro primeras figuras de la torería, con bichos de Guayabita, cruzados con Santa Coloma.

Los toros, al decir del enviado especial de *Últimas Noticias*, de Caracas, Alvaro Velez, no estuvieron a la altura del acontecimiento: «El ganado de Guayabita salió —escribió el citado cronista— manso en su totalidad, y por añadidura con defectos visibles que hicieron poco menos que imposible el lucimiento de los toreros. Mal presentados, pequeños, playeros en su mayoría y sin casta, decepcionaron al respetable. El único que parecía ser bravo fué el séptimo, pero al partirse un cuerno en el primer tercio restó posibilidad de apreciación.»

\*\*\*

Antonio Navarro, el cronista de *El Universal*, enjuicia así la labor del mejicano Antonio Velázquez: «El veterano leonés, a quien le tocó en suerte el mejor lote del encierro, toreó a su primero con evidentes deseos de agradar al respetable, aunque su labor no estuvo, ni con mucho, a nivel de las magníficas condiciones del noble y minúsculo astado. No supo aprovecharlo. Se hizo ovacionar con capichuela. Pero no cuajó la faena que le hubiera valido todos los apéndices y la salida a hombros por la puerta grande. La Presidencia le concedió una oreja, y con ella dió la vuelta al anillo entre algunas protestas de la clientela, que no le quiso perdonar el hábil juego de manos de dividir por gala en dos el único apéndice que le acababan de entregar. En su segundo, el «manito» realizó un trasteo voluntarioso, pero que en ningún momento llegó a ligar; finalmente recetó un pinchazo con el que puso el torete a disposición de las mulillas. Silencio en las masas.»

\*\*\*

Manolo Vázquez destapó el frasco de las más puras esencias sevillanas, y allí quedó, para la historia, su arte impar. Alvaro Velez, en *Últimas Noticias*, dice a este respecto: «De frente, como debe torear, majestuoso, erguido, a dos milímetros de los pitones, dió todo un curso de cómo



Manolo Vázquez, que tuvo una tarde feliz, en su presentación ante la afición aragüeña

se torea y cómo se ponen en la muleta el alma artista y la afición. Porque Manolo Vázquez tiene una afición desmedida y la puso de manifiesto al doblegar a un manso de solemnidad y convertirlo en un toro que fuera al compás de su muleta. Y la gran faena, la faena de recordación, quedó escrita en la arena. Lástima grande que no tuviera acierto con el estoque, por que hubiera armado la verdadera escandalera. No obstante, el público, arrebatado por su arte, le hizo dar la vuelta al ruedo en medio de clamorosa ovación. Y en el segundo habría de repetir nuevamente, bajo otra modalidad, la lección taurina. Un toro que más parecía una mula con

Manolo Vázquez y Paco Mendes tuvieron un afortunado debut en Maracay.—El venezolano Joselito Torres cortó una oreja.—Antonio Velázquez se llevó otra.—El ganado de Guayabita no pasó de regular

gran torero —clasicismos y emoción, solera y arte, elegancia y suavidad— tuvo hoy una confirmación aplandadora. Y conste que no pudo redondear la tarde porque las orejas, que ya el público se disponía a pedir para él en sus dos toros, se fueron al desolladero con los inermes cuerpos de sus enemigos. En su primero, Manolo mostró la alegría y el sabor de su arte ante un toro incierto y peligroso, que se arrancaba sobre seguro y al que se necesitaba mandar; muleteó por bajo con gran dominio y después nos obsequió toreando al natural, de frente, hasta completar dos series de naturales: la primera, de cinco, y la segunda, de tres, portentosos todos por su ligazón perfecta, engarce académico, todo ritmo y todo ley, que encerraron la mayor belleza. «¡Aleluya!» El público aragüeño rompió los aires y la música sonó en su honor; después vinieron los molinetes, los afarolados, los medios pases y los adornos prodigiosos. Algo en que se fundía el valor y la gracia, el aroma y la música. Los pases de Manolo iban ligados unos a otros en la gran faena torera mientras el público enronquecía de entusiasmo. Señaló un pinchazo alto, y a continuación una estocada baja. Clamorosa ovación, vuelta al ruedo y saludo desde los medios. En su segundo, también el sevillano dibujó una gran faena con pases extraordinarios de verdad, terminando con el capítulo de molinetes y adornos que provocaron la admiración general. Falló con el acero, y el gozo se fué a un pozo. Sin embargo, dió vuelta al ruedo, y ante la persistente ovación, hubo de salir a los medios.»

Joselito Torres, espada de la tierra, salió dispuesto a no dejarse ganar la pelea. En su primero, sin embargo, anduvo nervioso, sin poder cuajar la faena que el público esperaba; pero en su segundo se desquitó con creces, hasta el punto de que cortó una oreja, que le fué llevada a la enfermería. Antonio Navarro narró así la faena: «Con el capote recibió José al bonito ejemplar cárdeno con unas verónicas pa' simoniosas, rítmicas y lentas, que le valieron la primera estruendosa ovación. En los quites volvió a provocar el delirio con unas chicuelinas de escándalo y rematando con una revolera graciosa y torerísima. El toro, al rematar con fuerza contra un burladero, se partió por la cepa el cuerno derecho. Fué éste el único lunar de la lidia. Con la muleta el de Charallave regaló a los aficionados con una valentísima faena, sobre la derecha, a base de altos escalofriantes molinetes y afarolados, de excelente ejecución, poniendo en movimiento la música y recibiendo continuadas ovaciones y entusiastas «¡oles!» que se desbordaron en su honor. Al entrar a matar y sepultar el acero en

cuernos, soso, sin arrancada, tuvo también que rendirse a la poderosa y mágica muleta del sevillano. Nuevamente el torero falló con la espada y tuvo que limitarse a recorrer el anillo devolviendo prendas. Un gran torero que con toros de casta dará la gran tarde.»

A su vez, *El Universal* añade: «El joven espada Manolo Vázquez tuvo brillante presentación en la capital de Aragua. Manolo es el artífice taurino de Sevilla, como antes lo fuera, por derecho propio, su hermano Pepe Luis. Ante la belleza inefable de su arte enmudecen la técnica y la crítica. La calificación superlativa de este

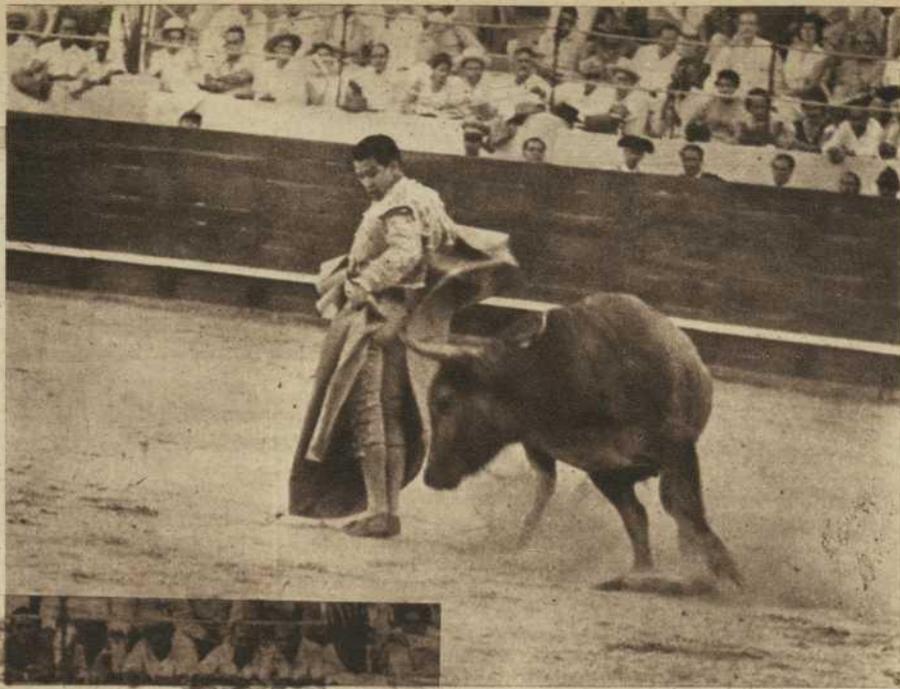
# VENEZUELA

lo alto, el toro le empitonó, propinándole un fuerte varetazo en el vientre. Joselito se mantuvo en su sitio hasta el momento de rodar el astado. Entonces fué conducido a la enfermería, donde le llevaron la oreja del toro que (a la g... a... ) mató.

Paco Mendes, el fino y magnífico espada portugués, no obstante los dos bueyes que le tocaron en suerte, demostró dos cosas fundamentales: que con la capa es un torero excepcional, que recuerda a Juan Belmonte por su manera de adelantar la pierna en la suerte de la verónica, y que con la muleta es todo un señor... «A la majestuosidad de los pases — escribe Alvaro Velez — une una emoción especial que le presta la serenidad con que aguanta las dificultades de las reses, engarzando al mismo tiempo, con lentitud maravillosa y dominio total, el más variado repertorio. Estamos convencidos de que Paco Mendes, el triunfador de la Feria del Milagro, de Lima, nos depara la oportunidad de ver algo desconocido, porque lo que hizo ayer tarde con toros mansos no puede ser más que preludio de lo que es capaz con toros que embistan. Tampoco tuvo suerte con el acero, y por ello no pudo coronar sus faenas con el corte de apéndices.»

A su vez, Antonio Navarro, en *El Universal*, dice, hablando del portugués: «Miles y miles de aficionados solventes han visto a Paco Mendes en España, en plazas andaluzas y del norte. Miles y miles le han visto en ocios de Francia y Portugal. Y todos coinciden en proclamar al diestro lusitano como un torero clásico y moderno por la limpieza de su estilo. Pues bien, estas gratas ausencias han tenido plena confirmación en la tarde de hoy y bajo el rutilante sol aragüeño. Toreó Mendes a su primero

con temple y garbo, arrancando encendidas ovaciones. La faena fué grande y completa, entre música y ovaciones. Una de esas faenas que saben hacer los toreros largos para tapar la falta de toro. Serie de redondos magistrales, ayudados altos, estatuarios, dejando llegar al astado para embarcarlo con ritmo en la muleta y completar su labor con pases magníficos y variados, entre ovaciones y oles. El acero no completó lo que la muleta había prometido, y hubo tres ataques antes de colocar en lo alto el acero para dar muerte al toro. Sonó una gran ovación para el mule-



Joselito Torres en un vistoso remate a su segundo bicho. Instantes después el toro se partió un cuerno al embestir contra un burladero



Paco Mendes, el espada portugués, que confirmó en Maracay los éxitos alcanzados en otras plazas. Aquí aparece en un muletazo, con la derecha, en la faena a su segundo

tero, que, con un gesto de sencillez admirable, se limitó a saludar desde el tercio. En el que cerró plaza, también el lusitano toreó en forma admirable, ligando pases con matemática precisión y en plan de lidiador de muchos quilates.

Entre los subalternos sobresalió el banderillero portugués Antonio Pereira, «Badajoz», de la cuadrilla de Mendes, a quien, por su gallardía y finura para levantar los brazos y clavar los palos en lo alto del morrillo, se le tributaron cuatro de las más atronadoras ovaciones de la tarde.

A la corrida asistió el secretario de Presidencia de la República, doctor Raúl Soules Baldo, a quien cada uno de los espadas brindaron la muerte de su primer toro.



El paseillo. Los tres espadas que aparecen en la foto (el cuarto quedó fuera) van montera en mano, en honor a la afición de Maracay. Fotos A. Navarro, Junior

El cartel de la corrida inaugural de Maracay

## TOROS

Regia Reinauguración de la Plaza de Toros de **MARACAY**  
REFORMADA para 1000 PERSONAS que PODRAN VER COMODAMENTE LA TEMPORADA MONSTRUO 1955  
DOMINGO 20 DE NOVIEMBRE. A LAS 3 P. M.  
Empresa: JUAN MURRIA

### PROGRAMA OFICIAL

Se verificará el el tiempo en lo posible, con el permiso de las autoridades y bajo la dirección de los señores:

Director Técnico: J. M. LABRADOR, Delegado de la Autoridad: HUMBERTO GUTIERREZ, Delegado del Consejo: J. M. PAZ COLEMANES, Médico de Honor: Dr. L. L. HERRERA ARRIAS, Veterinario: Dr. RAÚL DE ABRAJAS.

PRIMERA GRAN CORRIDA DE TOROS CON PICADORES, QUE SERÁN LIDIADOS, PICADOS, BANDERILLADOS Y MUERTOS A ESTOQUE

8 - TOROS DE GUAYABITA - 8

Con su Nuevo Cruce Santa Coloma

DIVISA: Guada y Rojo de Don Adolfo Malava

ESPADAS:

**Antonio Velasquez**

de Madrid  
Picador: Manuel Siverio Gómez "Silita" y José Lobato "Jovenito"  
Banderilleros: Basilio García Gómez "Basi" y Manuel Vides "Parrilo"

**Manolo Vazquez**

de Sevilla  
Picador: José Lobato "Jovenito" y Humberto Bolívar  
Banderilleros: Juan Montalvo González y Gerardo Hernández "Gerardo"

**Joselito Torres**

de Venezuela  
Picador: Luis Escobar "Escobar" y Mariano Navarro "Tolentino"  
Banderilleros: Federico de Larrea y Miguel Alonso "Miguelito"

**Paco Mendez**

de Portugal  
Picador: Francisco Sánchez "Vandero" y Mariano Navarro "Tolentino"  
Banderilleros: Antonio Pereira "Badajoz" y Diego Hernández "Parrilo"

Habrà un Puercillo

El despeje lo efectuará el Caballero Español JOSÉ RODRÍGUEZ PARRA "Parrilla"

Los puerros de la plaza se abrirán a las 1 p. m. Una brillante Banda de Música amenizará al espectáculo.

REGISTRAN LAS ARTICULACIONES DEL REGLAMENTO TAUROMÁQUICO

### PRECIOS:

Tendido de Sol Bs. 40 - Tendido de Sombra Bs. 50

BARRERA DE SOMBRA Bs. 150

Entradas a la Venta: En Caracas: Teatro Municipal, En Maracay: Manuel Salazar Ar. Bolívar Ordo 62

Si por causa de fuerza mayor hubiere que sustituir algunos de los diestros que figuran en este programa será cambiado por otro de los contratados por esta Empresa.

DE HACE OCHO  
LUSTROS Y MAS

# CORRIDA REAL

## LA LLAVE DEL TORIL

**H**ACE poco más de setenta y seis años, es decir, el 1 de diciembre de 1879, se verificó en la Plaza de toros de Madrid una función que fué un acto más para solemnizar el casamiento de Su Majestad Don Alfonso XII con S. A. R. la archiduquesa doña María Cristina. La organización del festejo, que corrió a cargo del Ayuntamiento, disgustó bastante a los aficionados, que aun reconociendo la buena voluntad puesta en el trance, no tuvieron paciencia para quedarse fuera de la Plaza. También se censuró que fuesen contratadas determinadas cuadrillas. Se entendía que en corrida tal debieron tomar parte cuantos toreros fuese posible. Otro tanto sucedió con los caballeros en plaza. Limitado a dos el número de actuantes, fué menester recurrir a sorteo entre los veintisiete solicitantes para resolver quiénes habían de hacerlo, correspondiendo la designación a los señores Floranes y Vela.

La Plaza estaba magníficamente adornada. Las colgaduras de las sobrepuestas, gradas y andanadas tenían los colores nacionales; las de la meseta del toril y puertas de cuadrillas, etc., eran moradas, con franja de oro, y en el centro, el escudo de Madrid. En los capiteles de las 120 columnas de las gradas se hallaban colocadas rodela suspendidas de cordones con portas de colores, y en los intercolumnios, guardamalletas de color azul y blanco.

Los palcos de la Diputación y Ayuntamiento se adornaban con colgaduras que ostentaban sus correspondientes escudos. Los demás palcos también lucían colgaduras de damasco encarnado con galón de oro. Los escudos de las 49 provincias alternaban con los de la villa en los capiteles de los arcos. Por último, del palco real pendían colgaduras de terciopelo carmesí y oro, en cuyo centro se hallaban los escudos de las casas de Borbón y Austria, y sobre los antepechos había colocadas cuatro grandes lanzas de torneo sostenidas por sendas rodela.

El programa anunciaba a los toreros contratados y decía luego que se lidiarían dos toros, para rejoncillos, a disposición de Su Majestad. El primero, de la ganadería de don Juan Antonio Mazpuz, que tenía privilegio de romper plaza en las funciones reales, por ser oriundo de Pedraja, vecino de Madrid, que ostentaban divisa blanca. El segundo, de la vacada del Excmo. Sr. Duque de Veragua, de Madrid también, con divisa encarnada y blanca.

Los toros de varas fueron seis, uno de cada una de las ganaderías siguientes: Veragua, con la divisa citada; Antonio Hernández, de Madrid, morada y blanca; Manuel Bañuelos y Salcedo, de Colmenar, azul turquí; Félix Gómez, también de Colmenar Viejo, azul turquí y blanca; excelentísimo señor don Rafael Laffite, de Sevilla, verde, blanca y encarnada, y por último, otro de Antonio Hernández, antes citado.

A las doce en punto ocuparon el palco regio Su Majestad y su augusta esposa, en unión de Su Majestad la Reina Doña Isabel y SS. AA. las princesas y todo su acompañamiento. Hecha la señal para el comienzo del desfile se organizó éste, marchando en primer término cinco alguaciles a caballo, a los que seguían, también a caballo, timbales y trompeteros del Ayuntamiento, que precedían a cuatro maceros. A seguido, un carruaje tirado por cuatro caballos, luciendo penachos morados y blancos, llevaba al caballero en plaza señor Floranes, apadrinado por el señor conde de la Romera, «Lagartijo» y Francisco Sánchez, padrinos de campo, marchaban junto a las ventanillas del carruaje, y detrás, tres caballos destinados al caballero y un coche de respeto. El señor Vela, a quien apadrinaba el Ayuntamiento, ocupaba luego un coche cuyos cuatro caballos llevaban penachos grana



Años después de celebrata la corrida que se reseña en este artículo se celebró otra semejante en Madrid y las escenas que entonces tuvieron lugar con los caballeros en Plaza, señores Floranes y Vela, tuvieron casi exacta reproducción en esta, en la que interviniesen el marqués de Heredia Espinola y el rejoneador Cañero. Y decimos casi exacta reproducción porque los caballeros Floranes y Vela llegaron a la Plaza en coches tirados por cuatro caballos, y el que llevó a Cañero, sólo por dos

y blancos. A las portezuelas del carruaje, «Gordito» y Machío. A pie, doce alguacillos, y después, Gonzalo y «Regatero», capitaneando las cuadrillas.

Todos los componentes de la comitiva saludaron a SS. MM., y a poco aparecieron en el redondel los señores Floranes y Vela, vestidos de morado y blanco con golpes de oro, jinetes sobre magníficos caballos, acompañados de alguaciles y pajes.

Terminada la ceremonia, Su Majestad arrojó a un alguacil la llave de los toriles, que luego describiremos, y comenzó la corrida. Los caballeros en plaza estuvieron discretos, sobresaliendo el señor Vela por su valor y sus magníficas dotes de jinete.

La corrida en sí resultó poco lucida y bastante accidentada. El zaguanete de alabarderos, formado por tres filas de 16 hombres cada una, se vió muy comprometido en varias ocasiones; pero en todas ellas acertó a rechazar la embestida de los astados. Menudearon las cogidas, aunque todas, por fortuna, sin importancia, y ni Juan Molina, ni Gonzalo Mora, ni «Regatero», ni «Cara Ancha», ni Francisco Sánchez, ni «Gordito»; ninguno, en fin, de los espadas logró destacar. De todos ellos sobresalieron «Regatero» y «Cara Ancha»; pero no por su actuación artística, sino por la desatención mostrada al promover un altercado en el redondel por cosa baladí.

Del conjunto de los toros lidiados sobresalió «Sevillano», de Laffite, que tomó de «Colita», «Veneno» y «Trigo» catorce puyazos. El frío fué lo más notable de la Fiesta. El Guadarrama estuvo ostensiblemente obsequioso. Hubo, a petición del públi-

co, un sombrero de procedencia desconocida, que mató sin pena ni gloria «Cara Ancha».

Y vamos, como queda prometido, con la descripción de la llave del toril, que fué estrenada el 23 de enero de 1878, en la corrida organizada por el Ayuntamiento de Madrid para solemnizar el enlace de Su Majestad el Rey con la infanta doña Mercedes, y que fué presidida por el propio Don Alfonso XII. Tenía 13 centímetros de larga y estaba dorada a fuego. Hablamos en tiempo pasado porque, a pesar de su simbolismo, sospechamos haya desaparecido. No hemos tenido ocasión de averiguar su paradero.

En su parte superior exhibía atributos taurinos: dos cuernos, un cuerno de toro y un cuerno de caballo, un sombrero de picador, un estoque, un par de banderillas, la media luna y los clarines, circundando esta composición, una cinta, en la que se leían los nombres de los afamados diestros Romero, «Costillares», «Pepe-Hillo», Guillén, León, Miranda, Montes, «Cúchares», «Chiclanero», Cayetano Julián Casas, «Frascuero» y «Lagartijo».

El cañón lo formaban varias puyas coronadas con laurel y rodeadas de una banda con la siguiente inscripción grabada: «A la Excmo. Diputación Provincial de Madrid, Lucas Sáenz, 23 de enero de 1878.»

Lamentamos tanto no poder citar el nombre del autor del texto de donde tomamos estos datos, que se oculta tras el seudónimo de «Un aficionado», como celebraremos que la llave simbólica haya desaparecido.

DON HELIO

### A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en:

**EDICIONES LARRISAL**  
Bravo Murillo, 29. MADRID

# SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



# Por los ruedos del MUNDO

## CORRIDAS en ULTRAMAR

**Luis Miguel reaparece en Maracay y triunfa clamorosamente.—Exitos de Girón y "Joselillo de Colombia" en Palmira.—Honrubia gana un premio en la Plaza de El Toreo**

En Maracay (Venezuela), y con animación extraordinaria, se ha celebrado la corrida de la reaparición de Luis Miguel Dominguín, quien alcanzó un triunfo fulgurante. Cortó cuatro orejas y un rabo, salió a hombros y así fué paseado por las calles.

Se lidiaron toros de San Mateo, que resultaron bravos en general, con excepción del quinto, que correspondió al portugués Paco Mendes. El mejicano Joselito Huerta fué cogido en el sexto.

Dominguín, que vestía de rosa y oro, fué recibido por el público con ovaciones atronadoras. En su primero se lució en las faenas de capa y muleta, pero perdió los trofeos por su actuación con el estoque, dando la vuelta al ruedo. En el cuarto, después de unos magistrales lances de capa, clavó dos soberbios pares de banderillas. Brindó al público e inició la faena con tres pases sentados en el estribo, y a continuación dió varias series de naturales, ligados con el de pecho, que entusiasmaron al público. Siguió por redondos, rematados con adornos, entre música, oleas y ovaciones. Mató de una estocada de efecto fulminante. Se le concedieron las orejas y el rabo y dió vueltas al ruedo. En el sexto, que tuvo que despachar por cogida de Joselito Huerta, volvió a repetir la brillantísima labor que hizo en el toro anterior, siendo ovacionado constantemente. Mató de una buena estocada, y el público se arrojó al ruedo y le pasó a hombros con las dos orejas en la mano, que le habían sido concedidas.

El portugués Paco Mendes fué aclamado con entusiasmo, demostrando ser un torero de calidad extraordinaria, sobre todo al torear con la capa. Al primero le hizo una faena llena de armonía estética, entre música y ovaciones. Dió magníficos pases naturales y de pecho. Mató al bicho de una gran estocada y se le concedió una oreja y hubo petición de la otra. Dió varias vueltas al ruedo. En el quinto, único difícil y peligroso, Mendes hizo una faena variadísima, que se aplaudió con entusiasmo. Perdió la oreja por no acertar con el pincho, pero fué ovacionado.

Joselito Huerta tuvo una brillantísima presentación. Con la capa toreó ceñidísimo, sobresaliendo unos quites por gaoneras. Redondeó una admirable faena de muleta y fué ovacionado en una tanda de redondos, ayudados por alto y manoletinas. Mató de tres pinchazos y un descabello. Aunque no se le concedieron las orejas, que el público pedía, fué objeto de una gran ovación y se vió obligado a saludar desde el tercio.

Al torear por gaoneras de manera espeluznante al quinto de la tarde, fué prendido y campaneado. Sufrió una herida en el muslo izquierdo, de seis centímetros de profundidad, en un solo trayecto, con desgarrar de masas musculares.

### MEJICO

Honrubia gana un premio en El Toreo

En Acapulco se lidiaron novillos de El Venadero, que resultaron mansos.

Fernando de los Reyes, «el Callao», fué cogido en su primero, que le dió un puntazo. Salió a lidiar el cuarto, en el que estuvo regular.

Manuel Navarro despachó el primero de la tarde en sustitución del «Callao». Cortó las orejas en el segundo de la tarde y cumplió en el quinto.

Eduardo Moreno, «Moronito», se mostró muy valiente y fué ovacionado en los dos que le tocaron en suerte.

En Apan se celebró un festival a beneficio de los damnificados por las inundaciones, con reses de Ajuluapan, que resultaron buenas.

«Calsero» cortó las orejas y el rabo de sus dos enemigos. Paco Ortiz también triunfó y cortó apéndices en sus dos toros. Los dos salieron a hombros.

En Ciudad Juárez fueron lidiados novillos de Garabate, que resultaron regulares.

Afonso Lomedi cortó orejas en sus dos toros, después de grandes faenas. Porfirio López fué aplaudido en los dos.

En Méjico se registró una entrada regular en la Plaza México. Se lidiaron cuatro novillos de Cozamaluca, que resultaron mansurrones; uno de Zotoluca, regular, y uno de La Laguna, bueno.

Ramón Tirado realizó una faena valiente en el primero y terminó con un pinchazo y una estocada. Ovación y saludos.

En el cuarto realizó una faena voluntariosa, pero estuvo desconfiado al final. Ovación y salida al tercio.

Carlos Montes, bien con el capote; banderilleó sin acierto. Realizó una faena valiente, aunque sin mucho lucimiento. Mató de media estocada. Silencio.

En el quinto se lució en algunos pases y fué ovacionado.

Curro Vega efectuó dos faenazas de alioño por la calidad de los novillos que le tocaron en suerte. Mató acertadamente.

También en Méjico, y en la Plaza El Toreo, ha vuelto a disputarse el premio de los 12.000 pesos, con novillos de Pozo Honda, que cumplieron.

Francisco Honrubia, bien con el capote en el primero y aplaudido al banderillar. Faena inteligente con algún adorno, para dos pinchazos y dos estocadas. Aplausos.

Homero Castillejos fracasó en el segundo y estuvo aún peor en el quinto, oyendo un aviso.

Luciano Contreras muletó torero y voluntarioso al tercero, al que dió muerte con brevedad. Bien con la muleta, pero desconcertado con la espada, y recibió un aviso.

El premio fué concedido a Honrubia.

En Monterrey se celebró una corrida en la que el rejoneador Gastón Santos se lució en banderillas a caballo y mató de un rejonazo. Cortó las orejas y el rabo y dió varias vueltas al ruedo.

En lidia ordinaria, Manolo Carmona cumplió en su primero. En el otro se lució en algunos pases y estuvo deficiente con el estoque.

Antonio dos Santos se mostró superior con el capote en el tercero. Se superó con la muleta y realizó una gran faena. Mató de un estoconazo y cortó las dos orejas, con vueltas al ruedo.

En el quinto estuvo muy lucido, pero no acertó con el estoque. Dió la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

Jaime Bolaños, discreto en el tercero y bien en el sexto, al que mató de una estocada después de una faena realizada entre ovaciones. Cortó las orejas y el rabo.

Bolaños y Dos Santos salieron a hombros.

En Morelia se celebró una novillada con reses de Santa Verónica, que resultaron mansas.

Paco Castro fué aplaudido en los dos que le tocaron en suerte.

Gabriel Segura estuvo discreto en uno y dió la vuelta en el otro.

Joselito Torres cortó la oreja en el tercero y dió la vuelta en el otro.

En Orizaba se celebró con buena entrada una corrida de toros. El ganado de Peñuelas cumplió en general.

Antonio Velázquez, francamente mal

en uno y regular en el otro. Dió la vuelta al ruedo.

Luis Procuna fué aplaudido en el segundo. Al quinto le hizo una artística faena entre ovaciones. Terminó con su enemigo de una estocada y recibió orejas y rabo. Dió dos vueltas y saludó desde el tercio.

Miguel Angel García estuvo valiente en el tercero y se le ovacionó. Al sexto le hizo una faena excepcional, con pases de todas las marcas, sobresaliendo el trasteo en redondo, sin enmendarse. Tres de los muletazos fueron asombrosos. Se le concedieron las dos orejas de su enemigo y el rabo. Miguel Angel salió a hombros.

### COLOMBIA

NUEVO EXITO DE GIRON

En Palmira se celebró una corrida con un lleno completo, pues los billetes se agotaron el viernes. Se lidiaron siete toros de Clara Sierra, que cumplieron.

El venezolano César Girón obtuvo un señalado triunfo, luciendo con la capa, banderillas y muleta en sus dos enemigos. Despachó al primero de una estocada y descabello, y el público abroncó al presidente por no concederle las orejas. Dió cinco vueltas al ruedo. Al cuarto lo mató de una estocada. El presidente le concedió las dos orejas, pero



El doctor don Francisco Serra, médico de la Plaza de toros de Valencia, con un grupo de comensales a la salida del banquete-homenaje que le fué ofrecido en el Náutico de la capital levantina, por sus largos años de servicio en la enfermería del ruedo valenciano (Foto Cairo)



Lola Flores ha sido nombrada, en Panamá madrina de la Peña Taurina El Redondel, y saluda a la afición en el momento de la inauguración de la Escuela Taurina de dicha Peña

el diestro las rechazó. Los aficionados saltaron al redondel y pasearon a Girón a hombros.

A Joselillo de Colombia le correspondió un mal lote, por lo que no logró triunfar. Regaló el sobrero, al que cortó las dos orejas, después de una magnífica faena de muleta que entusiasmó a la concurrencia. Despachó al bicho de tres pinchazos y estocada.

Manolo Zúñiga triunfó en el toro de su presentación, al que toreó por naturales, redondos, de pecho y manoletinas. Lo mató de una estocada y le fue-on concedidas las dos orejas y el rabo. Dió dos vueltas al ruedo. En el sexto volvió a ser aplaudido al torear de capa, así como en banderillas y en su faena de muleta. Mató con brevedad.

Los tres diestros salieron de la plaza a hombros.

Esta es la primera corrida que organiza en Colombia el empresario don Diego Martínez, quien fué felicitado por las autoridades, en representación de los aficionados.

César Girón saldrá mañana para Bogotá, y desde allí seguirá el jueves en dirección a Caracas.

En Bogotá, el anterior domingo, 20, a causa de fuerte aguacero, se suspendió el festival que se había anunciado a beneficio del banderillero mejicano Tenes; se dará pronto con el mismo car-

tel; novillos de San Diego para Angel Luis Bienvenida, Fortuna, Vicente Vega, «Gitanillos», y los aficionados señores Mario Laserna, Santiago Iriarte y Bermúdez.

## PERU

### LA NUEVA TEMPORADA

Don Ramón Bádenes, español residente en Lima, en los últimos días de la semana que ha terminado ha firmado contrato con la empresa de Espectáculos Generales, que tiene en su poder las plazas de Acho y Chacra Ríos, en Lima, para la explotación del negocio taurino en dichos medios y por nueve años. Los pormenores y condiciones del contrato aún no han sido revelados.

El señor Bádenes piensa organizar una gran temporada para el mes de marzo próximo a base de las mejores figuras que puedan presentarse. Piensa también que el número de corridas llegue a ocho, de las cuales más de la mitad serían con ganado español y el resto con nacional. Entre los nombres que baraja para el cartel están los de «Chicuelo II», Julio Aparicio, «Antoñeta», Paco Corpas y posiblemente César Girón.

De las ganaderías españolas no se sabe aún nada en lo que se refiere a la adquisición de toros para la lidia.

## Toros en telegrama

### Novillada económica en Castellón.— Tres festivales benéficos

En Castellón de la Plana se lidiaron novillos de don José Villar González, los tres primeros buenos y el último manso.

José Tort, «Bombita de Valencia», sufrió varios revolcones en el primero, en el que dió la vuelta al ruedo. En el segundo, al lancear, fué herido de pronóstico reservado en el escroto. Después de ser curado en la enfermería, se le trasladó a Valencia.

Pepe Rodríguez cortó oreja. Rufino Millán, oreja. Fernando Zalveta, orejas y rabo.

### TRES FESTIVALES

En Cantillana se celebró un festival. Lleno. Novillos de don José María Soto, regulares. Gregorio Sánchez, Juan Antonio Romero, Manolo Espinosa y Antonio González cortaron orejas y rabos.

En Gerona se celebró un festival a beneficio de la Campaña de Navidad Buena entrada. Reses de Samuel

Hermanos, difíciles y mansas. Enrique Molina, ovacionado. «El Greco», vuelta. Carlos Vidal, oreja. Antonio Martínez, «Sanluqueño», ovacionado.

En Plasencia tuvo lugar un festival a beneficio de los damnificados por las inundaciones.

Novillos de los hermanos Cebrano. Manolo Navarro, «Antoñeta», Marcos de Celis y Joaquín Bernadó cortaron orejas y rabo.

## Los hermanos Corpas en Salamanca

Después de su total restablecimiento de la cogida que sufrió en Cuenca, el pasado día 6 de septiembre, el futuro matador de toros Paco Corpas, marchó, en unión de su hermano Carlos, a la finca que poseen en la capital charra los señores Sánchez Fabrés, en la que se tentaron 29 utreras, resultando todas ellas con notas satisfactorias para el ganadero. Con los hermanos Corpas fueron invitados «Jumillano» y Pedrosa, los cuales, en unión de Carlos y de Paco Corpas, fueron muy felicitados por todos los invitados a la fiesta, muy particularmente por los hermanos señores Martínez Elizondo, que presenciaron la fiesta. Los rumbosos ganaderos obsequiaron a los concurrentes con una suculenta cena, brindándose a los postres por que Paco Corpas se consagre en la próxima temporada de matador de toros, para que pueda ocupar uno de los primeros puestos entre los magnates del toreo.

También don Manuel Arranz celebró en su finca su tradicional fiesta, en la que se tentaron 12 utreras y se derribaron otras tantas, dando todas ellas notas notabilísimas.

Carlos y Paco Corpas fueron sus invitados de honor, dando ambos una lección de bien torear en el transcurso de la faena, causando la admiración de los presentes.

Paco se encuentra fuerte e incansable y, según él, con unos deseos grandes de que dé comienzo la temporada próxima, en la que se hará matador de toros, y ver el modo de ocupar el puesto que tanto deseaba.

## Letras de luto

Falleció el ganadero don Gabriel González.—Deceso de doña Carmen Mora, viuda de Navarro

En su finca de Cabezuela de Salvatierra falleció ayer el conocido agricultor y ganadero don Gabriel González, poseedor de una de las vacadas de mejor historia del campo charro, como es la antigua de Buenabarba, que fué propiedad de don Andrés Sánchez y Sánchez, procedencia de Arribas.

Más de treinta años llevaba el señor González cuidando de esta vacada y manteniendo el prestigio de que en todas las épocas gozó, procurando siempre la selección rigurosa a que su acción, entusiasmo y celo le llevaban.

Su muerte causó, al ser conocida, profundo pesar no sólo en el mundillo ganadero y taurino, sino en todos los sectores sociales, donde el finado contaba con amistades hondas.

Descanse en paz y reciban el testimonio de nuestra condolencia sus afligidos hijos y su estimada familia.

En Madrid falleció recientemente, después de recibir los auxilios de la religión, la virtuosa dama doña Carmen Mora, viuda de Navarro, abuela de nuestro corresponsal en Caracas, don Antonio Navarro, hijo, al que expresamos nuestro más sentido pésame.

La finada se captó por sus bondades grandes afectos.

Descanse en paz.



Manolo Vázquez marcha a Maracay (Venezuela) para la temporada de toros en aquella típica Plaza. Aquí le vemos en el momento de embarcar en un Super Constellation de Línea Aeropostal Venezolana, de los que realizan el vuelo transatlántico regular a Venezuela

## EL ASUNTO MEJICANO

### El Sindicato Nacional del Espectáculo fija la posición imparcial de España en las polémicas entre los diestros aztecas

Al existir en Méjico, como se sabe, dos asociaciones taurinas profesionales, La Unión Mexicana de Matadores de Toros y Novillos y la Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos, y al mantener diferencias entre ellas, se planteó para los toreros españoles en la temporada 1954 el problema de sostener relaciones en una o en otra. Con la Unión —entonces única— se había firmado en 1953 la renovación del convenio taurino hispanomejicano. Al constituirse la nueva asociación, lo ratificó.

Ante las dificultades que ofrecía para los toreros españoles la cuestión, la Junta Nacional del Grupo Taurino del Sindicato del Espectáculo resolvió estar a lo que en punto a la legalidad de ambas asociaciones determinaran las autoridades competentes mejicanas, sin que cupiese a los toreros españoles intervenir en un pleito interno y si afiliarse a las dos asociaciones constituidas.

Posteriormente, en la temporada 1954-55, los toreros españoles actuaron indistintamente con sus compañeros mejicanos de una y otra asociación y en las dos Plazas de la capital —la Monumental de Méjico y la de El Toreo—, y en las de los Estados.

En estos días se ha vuelto a suscitar en Méjico para los toreros españoles la misma disyuntiva de elegir entre una u otra asociación. Ante la renovación del problema, la Junta Nacional del Grupo Taurino del Sindicato del Espectáculo, reunida en la mañana del jueves día 24, adoptó los siguientes acuerdos:

Primero. El Pleno del Grupo ha acordado no in-

miscuirse en las diferencias existentes entre la Asociación de Matadores de Toros y Novillos y la Unión de Matadores de Toros y Novillos, por considerar los matadores españoles que es compatible el ejercicio de su profesión con ambas asociaciones, como se ha venido haciendo hasta la fecha, incluso en la temporada 1954-55.

Segundo. El Grupo Taurino entiende que la solidaridad entre ambas asociaciones y el Sindicato Nacional del Espectáculo existe a efectos de la defensa de los intereses de los matadores de toros y novillos, por lo que respecta a sus contratos con las diversas empresas, pero en ningún caso le faculta para pronunciarse en otros aspectos a los que es totalmente ajeno.

Tercero. El problema planteado por esa asociación como consecuencia de las diferencias con la Unión de Matadores de Toros y Novillos, entiende el Grupo Taurino que debe ser resuelto por las autoridades mejicanas y que en ningún caso los matadores de toros españoles puedan prestar apoyo a cualquiera de ambas sociedades en perjuicio de la otra.

Cuarto. Como consecuencia de los anteriores principios, el Pleno de la Junta ha acordado ordenar a sus matadores de toros y novillos españoles que se abstengan de intervenir en todas las cuestiones que puedan dar ocasión a manifestar sus inclinaciones por una u otra sociedad. Por el contrario, su relación con las citadas sociedades deberá únicamente derivarse de la defensa de sus intereses como consecuencia de sus actividades profesionales.



Días pasados se celebró en Alicante el banquete homenaje al novillero alicantino Vicente Blau, «el Tino». Hubo más de 250 personas, con asistencia de autoridades críticas taurinas. El apoderado del diestro don Florentino Díaz Flores. Se brindó por los éxitos de la presente temporada

## Por esas peñas

Nueva Junta de la Peña coruñesa

Para exaltación de la Fiesta brava y tratar de que se estimule el ambiente taurino en La Coruña se ha constituido en esta laboriosa capital gallega un Círculo Taurino Coruñés, domiciliado en Santa Lucía, 27, bajo, y que reúne a un grupo de entusiastas aficionados a la Fiesta más nacional.

Esta flamante sociedad taurina ha quedado constituida bajo la presidencia de don Pedro García Nieto y el resto de la Directiva, compuesto por los señores don Cipriano Mariño Fernández, don Ovidio Carames López, don Antonio Saludes Ossorio, don Manuel Montero González, don Antonio Arias Pallín, don Carlos Julio Beceiro Ledo y don Mariano de Lucio.

Deseamos larga vida y una labor eficaz a esta nueva entidad taurina que nace con tanto entusiasmo.



Carlos Vidal, en un soberbio mite azo a novillo que desorejó en el festival de Gerona



«Sanluqueño», el novillero andaluz, ídolo de la afición gerundense. El arte, el valor y la afición del chaval de Sanlúcar la Mayor han logrado que el nombre de Antonio Martínez figure anotado para la novillada inaugural de la Monumental de Barcelona para la temporada del 55.



Bellas señoritas de Gerona, que presidieron el festival, felicitan al diestro «Sanluqueño» por su gesto, al negarse a torear las insignificantes reses encerradas (Foto Sebastián)

Contratos de «Antoñete» para América. — Cascales, a Méjico y Caracas. — Gregorio Sánchez. «Rey Negro». — Paco Corpas se halla restablecido. — Se habla de reorganizar el trabajo de los peones

El espada Antonio Chenel, «Antoñete», tiene firmados contratos para actuar tres tardes en Bogotá, dos en Manizales y tres en Lima.

Estas corridas las toreará desde el día 22 de enero a mediados de marzo de 1956.

El matador de toros Manuel Cascales ha sido contratado para tres corridas para la Plaza de Toros Monumental México, y es casi seguro que la primera de ellas la toree el 4 de diciembre, fecha que en principio se ha fijado para inaugurar la temporada en la Monumental azteca.

El novillero Gregorio Sánchez figurará como «rey mago» negro en la cabalgata que el Ateneo sevillano organiza anualmente para llevar regalos a los niños pobres. Un rasgo caritativo muy

## VIDA TORERA

de agradecer y que no le pondrán «negro» como algunos días de corrida.

Paco Corpas, curado del percañe que sufrió en Cuenca, ha marchado al campo charro para actuar, en unión de su hermano Carlos, en varios tentaderos.

Los hermanos Corpas, con «Jumillano» y Pedrosa, torearán en la tiente de la ganadería de los señores Martínez Elizondo, y en la finca de don Manuel Arranz tentaron una docena de bravas utreras.

En la capilla del Sanatorio de Toreros madrileño, y en sufragio del alma de Ricardo Torres, «Bombita», y de los socios y protectores fallecidos, se celebraron el pasado martes, a las once, once

y media y doce, misas, a las que asistieron muchas personas invitadas por la entidad benéfica que creara el generoso corazón de «Bombita».

Dicen los que están en el secreto que un popular peón español tiene estudiado un proyecto, que presentará a la consideración de sus compañeros, acerca de la actuación de los tres hombres de a pie que componen las cuadrillas. Se desea, según este banderillero, que, por turno, cada peón corra y lidie por completo un toro, y no como ahora, que en muchos casos dos peones llevan el peso del trabajo y uno sólo corta al toro y clava el par de en medio en el tercio de banderillas.

Malo es que el arte se transforme en «trabajo» para los lidiadores, porque cuando hay afición —y en Vista Alegre lo vimos— hay banderilleros que piden los palos fuera de turno... y hasta fuera de los novillos que les correspondían lidiar. Afición que supere el concepto de «obligación laboral» es lo que hace falta por los ruedos.

## PROXIMOS CARTELES

Málaga inaugurará la temporada en el mes de febrero. Próximos festivales en Alicante y Valencia

Será Málaga de las primeras plazas que abren sus puertas en las fiestas de invierno que se celebrarán en el próximo febrero.

Para esa época se piensa organizar en lo taurino dos festejos novilleriles, en los que se quiere que actúen Gregorio Sánchez y «Chamaco» las dos tardes.

próximo día 8 de diciembre un festival pro Campaña de Navidad, en el que actuarán los novilleros locales Juanito Vercher, «el Tino», «Pacorro», «Vaquerito», Ángel C. Carratalá, Adrián Villo y Rafael Cantó. Los novillos pertenecen a la ganadería de don Gregorio Avilés.

En Alicante se celebrará el

En Valencia, para el jueves 8

de diciembre se anuncia un festival benéfico en el que actuarán los matadores de toros «Rovira», «Calerito» y Enrique Vera y el popular actor Manolo Morán. Quizá sea incluido el rejoneador Navarro, y el festejo estará presidido por Ava Gardner, que, vestida de valenciana, será acompañada por lindas muchachas y directivos de la Junta Central Fallera.

\* EL ARTE Y LOS TOROS \*

# MARTINEZ de LEON EXPONE en MEJICO

«Encierro en Andalucía», óleo de Andrés Martínez de León, que ha figurado en la exposición que de este artista se ha celebrado en Méjico



EN la sala Velázquez, de Méjico, D. F., se celebró no ha mucho la exposición de treinta y tres óleos del ilustre pintor taurino español Andrés Martínez de León.

No vamos a enjuiciar a estas alturas, con una fama y prestigio consolidado y firme, la obra de nuestro notable artista tantas veces exaltado por la crítica, pero sí destacaremos aquí el éxito extraordinario que la citada exposición ha tenido más allá de nuestras fronteras, como no era menos de esperar de la labor de un pintor que hoy figura a la vanguardia del arte y la temática taurina. Méjico heredó de España el entusiasmo y la afición por cuanto se relaciona con la Fiesta de las corridas de toros, y era natural que recibiera la exposición de nuestro compatriota con verdadera expectación y entusiasmo traducido en elogiosos comentarios a su obra. Ha sido el gran Ricardo Marín, célebre maestro del dibujo, residente hoy en aquellas tierras, quien ha saludado —y comentado— con la autoridad de su nombre y la sapiencia que en esta disciplina le caracteriza, al sevillano pintor de nacional renombre. En el diario «Claridades», de la capital azteca, Ricardo Marín escribe, refiriéndose al conjunto de cuadros de Martínez de León:

«De verdadero acontecimiento, grande, excepcional y único hasta nuestros días puede sin duda calificarse esta exposición del gran artista español Martínez de León.

En ella se confirma lo que yo he

repetido muchas veces, y es que todo dibujante, fatalmente, tiene que ser pintor, por la sencilla razón de que dibujar consiste sólo en resolver el valor de los colores en un solo tono y, por tanto, cuando resuelve el dibujante los problemas del colorido, lo hace con la consistencia y fuerza requeridas en el modo de realizarlo; ése es el caso de Martínez de León, digno de figurar y alternar su nombre con los grandes maestros del arte pictórico.»

Abundamos en igual criterio, mantenido a lo largo de varios años de labor crítica. No hay pintor sin dibujante, ni dibujante en el que no se sospeche la escondida personalidad del pintor.

La joven generación de hoy pretende, en un afán de equivocada emulación y con un criterio erróneo en cuanto al proceso formativo artístico, avanzar demasiado de prisa abordando prematuramente la pintura sin cuidar el dibujo, sin la previa preparación indispensable, y, claro está, esa postura de impaciencia sólo puede justificarse y resumirse con lucubraciones vanguardistas, con excentricidades carentes de estilo, apoyadas en una escuela deforme, nociva y pernicioso, que ha enrarecido la atmósfera y que sólo puede llevarnos a la más absoluta decadencia o al más perverso derrotismo. Hay quienes quieren hacernos creer que «eso» es evolución, cuando sólo lo preside la impotencia, cuando no la estultez de unos cuantos picaros y desaprensivos. Que

el arte también se nutre de estafadores que pretenden hacer pasar por bueno un billete falso.

«Martínez de León —sigue diciendo Ricardo Marín en su crítica— es impresionista, como lo fué Velázquez, el Greco y Goya, y su impresionismo descansa, como en todo el que lo es, en la concepción de la obra y no en la ejecución, como equivocadamente se cree.

Impresionista fué Goya, en el retrato de su suegro Bayeu, que concibió y debía realizar modelando con grises; el maravilloso Greco, en su «Entierro del conde de Orgaz», concibió con un impecable realismo todo lo que a la tierra se refiere, y con una exaltación de alargamiento de las figuras en lo que concierne a lo sobrenatural, queriendo así expresar el alto deseo de acudir a la divinidad por medio de esta técnica; y don Diego, en su famoso cuadro «Las hilanderas», en el que nace el impresionismo en el arte, acusó con la primera figura de la hilandera lo que es objeto de realidad, así como en las demás imágenes del fondo del cuadro, resueltas de manera que acusaban el ambiente y la atmósfera de aquella obra.»

Dice bien el gran maestro y admirado artista Ricardo Marín. El impresionismo, con ser un estilo nuevo —poco más de medio siglo—, no puede sustraerse a la influencia del pasado. Y es que la pintura equilibrada y serena busca su punto de origen en un clasicismo que se desdibuja con el tiempo. Y esa sí que es la evolu-

ción. La permanencia del clasicismo, que sin estar vigente deriva hacia puntos de vista y sentimientos acordes con el tono y el ritmo de los tiempos. Hay un arte de saber desdibujar dentro de la perfección del dibujo, cuando la pintura no se hace lineal y geométrica, es decir, no se inventa, porque en la Naturaleza, ya se sabe, nada se inventa ni nada se crea, y hacer intelectual el arte es tanto como deshumanizarlo, privándole de la razón lógica de su subsistencia.

El impresionismo de Martínez de León se apoya en un punto de vista, en una manera consciente de sentir e interpretar el arte, al que no se puede someter a derivaciones carentes de sentido y de espiritualidad más convincente.

No nos extraña el éxito obtenido por la obra de Martínez de León en México. Era descontado su triunfo, porque su pintura, entroncada a la noble escuela española, tenía que expresar y decir lo que el arte debe manifestar a los temperamentos sensibles y selectos. En el impresionismo hay algo más que un estilo: es un mensaje de todas las escuelas y técnicas que han paseado en triunfo por el mundo. Quiera Dios que la buena voluntad de unos pocos salve a muchos de la inconsciente y fanática ceguera en que han vivido. «Mens sana in corpore sano.» Todo lo que sea tergiversar el arte será un desvarío.

MARIANO SANCHEZ  
DE PALACIOS

# CONSULTORIO

# TAURINO

R. H. A.—*Béjar (Salamanca)*. La pregunta que nos hace no somos nosotros los que podemos contestarla. En primer lugar, porque se trata de un asunto ajeno a las materias que en este CONSULTORIO tienen cabida, y en segundo, porque no estamos en antecedentes de localidad e ignoramos si el Ayuntamiento de Salamanca tiene dispuesto algo sobre el caso.

A. S. B.—*Béjar (Salamanca)*. En efecto, con fecha 26 de junio del año 1913 se celebraron en Santander las tres corridas que usted dice, las cuales, agrupadas, pasaron a la Historia con la común designación de «corrida monstruo».

Aunque ya en otra ocasión nos ocupamos de ella en este Consultorio, vamos a repetir el programa, para satisfacción de usted: A las diez y cuarto de la mañana se lidiaron seis toros de Benjumea por Vicente Pastor, «Cocherito» y «Torquito» (este último fué cogido después de dar un pinchazo a su primer toro, por lo que Pastor hubo de matar cuatro); terminada la parte matutina, hubo un intermedio de dos horas y media para comer; al reanudarse el festejo, estoquearon «Machaquito» y Joselito «el Gallo» seis toros de Parladé, y seguidamente, sin interrupción, «Bombita» (Ricardo) y Rafael «el Gallo» dieron cuenta de seis toros del marqués del Saltillo. Esta tercera parte fué la más brillante de todas. A pesar de haberla presenciado el que suscribe, no recuerda a qué hora terminó. El objeto de tal corrida no fué otro que el de hacer un alarde, pues no se conmemoraba nada.

V. M.—*Algeciras (Cádiz)*. Se halla usted en lo cierto. Miguel del Pino tomó la alternativa en esa ciudad, y no en La Línea, pero no el 11 de junio de 1942, como dice su carta, sino el 14 de dicho mes del año 1943.

Efectivamente, al encargado de nuestra estadística se le olvidó consignar la corrida que usted dice, celebrada en esa plaza el día 12 de junio último.

La reaparición de Juan Belmonte en esa plaza fué el día 15 de junio del año 1925 (no el día 9, como dice en su carta), y alternó, en efecto, con su hermano Manolo y Sánchez Mejías en la lidia de seis toros de Gallardo.

J. I. R.—*La Línea de la Concepción (Cádiz)*. No podemos decirle la fecha en que se inauguró la Plaza de toros de Ronca, porque la ignoramos. Solamente sabemos que data del año 1785. En las obras históricas de consulta no aparece el día.

La antigua ganadería de doña Gala Ortiz la heredó ésta de su esposo, don Saturnino Ginés, a cuyo nombre se lidiaron por primera vez en Madrid el 11 de julio del año 1849, y se formó con toros de Gaviria y reses de Colmenar Viejo. Doña Gala vendió dicha vacada a don Pedro Varela, quien lidió por vez primera toros a su nombre en la plaza madrileña el 14 de julio del año 1867.

Es cierto que el primer toro de lidia transportado en un cajón por ferrocarril fué uno de dicha doña Gala Ortiz, lidiado en Barcelona el 28 de junio de 1863, en una corrida que fué estoqueada por Julián Casas, «Salamanquino», y Manuel Fuentes, «Bocanegra».

A. A.—*Colonia Agrícola de Herrera de la Mancha*. Ignoramos cuántos y cuáles son en la actualidad los novilleros, picadores y banderilleros naturales de Bilbao.

J. M. P.—*Barcelona*. Película de largo metraje pide usted en su carta, pues la consulta es de las que exigen tiempo y trabajo, ya que no se reúne así como así la relación de todas las novilladas verificadas en esa ciudad durante los años 1903, 1904 y 1905. Comprenda usted que tratándose de un servicio gratuito no se nos debe someter a una labor tan considerable. Vamos a

## TODO ES UN INFUNDIO

—¡Mal, muy mal, maestro!—le gritaba un aficionado a «Lagartijo», en San Sebastián, después de una mala faena.

Lo oyó Rafael cuando dejaba estoque y muleta, y encarándose con él, le dijo en voz alta:

—Mirusté, esto del toreo es un infundio, y los toreros semos como los cazos de una noria, que unas veces vamos p'abajo y otras p'arriba. ¡Quién sabe si entoavía esta tarde me tendrá osté que torear las palmas!

En efecto, al otro toro que le correspondía lo toreó y mató admirablemente, y no hay que decir la ovación que escuchó.

El que antes le chillara, poseído ahora del mayor entusiasmo, le tiró el sombrero, y Rafael, al revolvérselo, le dijo:

—Lo ve osté, hombre? ¡Si todo esto del toreo no es más que un infundio!

complacerle, pero que no sirva de precedente nuestra buena disposición.

AÑO 1903.—Día 29 de marzo, plaza vieja: «Valenciano», «Campitos» y «Corchaíto», toros de Otaolaurruchi.

Día 5 de abril. Vieja: «Regaterín», «Moreno de San Bernardo» y Agustín Dauder, toros de Arribas.

Día 3 de mayo. Arenas: «Llaverito», «Campitos» y «Cantaritos», toros de Surga.

Día 17 de mayo. Arenas: «Lagartijillo Chico» y «Canario», toros de Peñalver.

Día 21. Vieja: «Regaterín» y «Lagartijillo Chico», toros de Campos.

Día 31 de mayo. Arenas: «Regaterín», «Gallito Chico» y «Canario», toros de Pablo Romero.

Día 14 de junio. Arenas: «Regaterín», «Gallito Chico» y «Corchaíto», toros de Otaolaurruchi.

Día 5 de julio. Arenas: «Gallito Chico», «Corchaíto» y «Canario», toros de Villamarta.

Día 12 de julio. Vieja: «Suarito», «Lagartijillo Chico» y «Gordito de Sanlúcar», cuatro de Villamarta, uno de Otaolaurruchi y uno de Moreno Santamaría.

Día 19 de julio. Vieja: «Regaterín» y «Lagartijillo Chico», toros de Pérez de la Concha.

Día 24 de julio. Arenas (nocturna): «Alvaradito», «Cantaritos» y «Canario», toros de Pérez de la Concha también.

Día 2 de agosto: «Rerre», «Lagartijillo Chico» y «Corchaíto» (en las Arenas), toros de cinco ganaderías.

Día 9 de agosto. Arenas: «Rerre» y «Gallito Chico», seis toros de otras tantas ganaderías.

Día 6 de septiembre. Arenas: «Lagartijillo Chico» y «Gallito Chico», toros de Surga.

Día 13 de septiembre. Vieja: «Maera», «Gallito Chico» y «Canario», toros de Arribas.

Día 20 de septiembre. Arenas: «Maera», «Valenciano» y «Moreno de San Bernardo», toros de Miura.

Día 27 de septiembre. Vieja: «Cantaritos», Dauder y «Campana», toros de Campos.

Día 11 de octubre. Vieja: «Cantaritos», Segura y Dauder, toros de Moreno Santamaría.

Día 18 de octubre. Vieja: «Cantaritos» y «Flores», toros de Pablo Romero.

Y día 1 de noviembre. Arenas: «Regaterín», «Ca-

lerito» y «Peguerito», toros de Pérez de la Concha.

AÑO 1904.—Día 10 de abril. Arenas: «Revertito», «Cocherito», «Gallito Chico» y Dauder, toros de Parladé.

Día 17. Arenas: «Revertito» y «Regaterín», toros de Otaolaurruchi.

Día 1<sup>o</sup> de mayo. Arenas: «Calerito», «Cocherito» y «Manolete», toros de Arribas.

Día 15. Arenas: «Regaterín» y «Cantaritos», toros de Surga.

Día 29. Arenas: «Regaterín» y «Algabeño Chico», toros de Gamero Cívico.

Día 5 de junio: «Gallito Chico», «Mazantinito» y «Almanseño», toros de diferentes ganaderías. (Arenas.)

Día 19. Arenas: «Algabeño Chico», «Cocherito», «Mazantinito» y «Templafito», toros de Miura.

Día 28. Arenas (nocturna): «Regaterín» y «Algabeño Chico», cuatro toros de Campos.

Día 10 de julio. Arenas: «Cocherito» y «Mazantinito», toros de Pablo Romero.

Día 17. Arenas: Enrique Santos, «Tortero», ex matador de toros, mató dos novillos picados, y «Copao» y «Loreto Chico», tres sin picar. Las reses fueron de diferentes vacadas.

El mismo día 17, en la Vieja, «Camisero» y «Aguilimpia» estoquearon toros de Biencinto.

Día 24. Arenas: «Cocherito» y «Rerre», dos de Ripamillán y cuatro de Villamarta.

Día 31. Arenas: «Tortero», «Regaterín» y «Corchaíto», tres toros de Villamarta y tres de Ripamillán.

Día 8 de septiembre. Arenas: Manuel Gallego, «Varelito», con dos novillos picados, y «Chicorrito», con dos sin picar, reses de varias procedencias.

Día 25. Arenas: «Mazantinito» y «Gallito-Chico», toros de Gamero Cívico.

Y día 2 de octubre. Arenas: «Mazantinito» y «Almanseño», toros de Miura.

AÑO 1905.—Día 25 de marzo. Arenas: «Revertito» y «Regaterín», toros de Pérez de la Concha.

Día 14 de mayo. Arenas: «Regaterín» y «Chiquito de Begoña», toros de Anastasio Martín.

Día 28. Arenas: «Regaterín», «Corchaíto» y «Chiquito de Begoña», toros de López Navarro.

Día 4 de junio. Arenas: Limiñana, «Chiquito de Begoña» y «Negret», toros de Aleas.

Día 11. Arenas: «Plateriro», «Manolete» y «Chiquito de Begoña», toros de Arribas.

Día 18. Arenas: «Plateriro», «Calerito» y «Vela», toros de don Vicente Martínez.

Día 23. Arenas (nocturna): «Calerito», «Coriano» y «Flores», toros del marqués de los Castellones.

Día 9 de julio. Arenas: «Bienvenida» y «Corchaíto», toros de don Antonio Halcón.

El mismo día 9 de julio, en la Vieja: «Bombita III», «Jáqueta» y «Dominguín-Chico», toros de Taviel de Andrade.

Día 23 de julio. Arenas: «Manolete», «Canario» y «Vito», toros de Pérez de la Concha.

Día 3 de septiembre. Arenas: «Bombita III» y «Vito», toros de don Esteban Hernández.

Día 1 de octubre. Arenas: «Bienvenida» y «Gallito Chico», toros de don Antonio Campos.

Y día 8 de octubre. Arenas: «Bienvenida», «Relampaguito» y «Negret», toros de Salas y de Campos.

Solamente mencionamos las novilladas con picadores.

A. H.—*Barcelona*. A los toros con manchas como recortadas, que no llegan a berrendos, se les llama *remendados*.

Pese a cuanto en algunas biografías se dice del ex matador de toros catalán Eugenio Ventoldrá, donde éste nació fué en Mollerusa (Lérida), el 15 de noviembre de 1894.

V. C.—*Toledo*. La cogida que Mariano Montes sufrió en esa ciudad siendo novillero ocurrió el día 15 de abril de 1917. El otro matador fué Ricardo Anlló, «Nacional», que se vió obligado a matar los cuatro toros anunciados, reses pertenecientes a la ganadería de don Félix Gómez.





La primera vara

(Grabado de «La Lidia».)